LIBRO HEBREO DE HENOC
(Sefer Hekalot)

«Henoc caminó en compañía de Dios y después desapareció, porque Dios se lo llevó»
*(Génesis **5**,**24**)*

Yismael asciende al cielo para contemplar la visión del carro divino («merkabah») Metatrón se hace cargo de él CAPÍTULO 1.

1 Dijo Rabí Yismael: Cuando ascendí a lo alto para contemplar la visión de lamerkabah, fui introducido en los seis palacios que están uno dentro del otro;

2 tan pronto como alcancé la puerta del séptimo palacio, comencé a orar ante elSanto, bendito sea, y, dirigiendo hacia arriba la mirada, dije:

3 «Señor del mundo, te ruego que, en esta hora, hagas válido para mí el mérito deAarón ben Amram, que amaba la paz y perseguía la paz, el cual recibió de tu gloria la corona del sacerdocio en el monte Sinaí, para que Quesfiel, el príncipe, y los ángeles que están con él no tengan poder sobre mí ni me arrojen de los cielos».

4 Inmediatamente me asignó el Santo, bendito sea, a Metatrón su siervo, el ángel,el príncipe de la presencia, el cual extendió sus alas y con gran alegría salió a mi encuentro para librarme del poder de aquéllos.

5 Ante sus propios ojos me tomó de la mano y me dijo:

—Entra en paz ante rey Altísimo y excelso para contemplar la imagen de la merkabah.

6 Entonces penetré en el séptimo palacio y él me condujo al campamento de laSekinah y me colocó ante el Santo, bendito sea, para contemplar la merkabah.

7 En cuanto me divisaron, los príncipes de la merkabah y los serafines llameantesfijaron su mirada en mí. A causa del aspecto fulgurante de sus ojos y de la esplendorosa imagen de sus rostros fui en seguida presa de temblores y estremecimientos, perdí el equilibrio y quedé aletargado hasta que el Santo, bendito sea, los amonestó diciendo:

8 —Siervos míos, mis serafines, mis querubines y mis ofannim, velad vuestrosojos ante Yismael, mi hijo, mi amado y mi gloria, para que deje de temblar y estremecerse.

9 Al punto llegó Metatrón, el príncipe de la presencia, y, devolviéndome el aliento,me puso en pie.

10 Pero hasta que transcurrió una hora no tuve aún fuerza para entonar un cánticoante el trono de la gloria del rey glorioso, el más poderoso de todos los monarcas, el más excelso de todos los soberanos.

11 Pasada una hora, el Santo, bendito sea, abrió para mí las puertas de la Sekinah,las puertas de la paz, las de la sabiduría, las del poder, las puertas del lenguaje (dibbur), las de la poesía, las puertas de la santidad (qedussah) y las del cántico.

12 Iluminó mis ojos y mi corazón con expresiones de salmo (tehillah), loa (sebap),júbilo (rinnah), acción de gracias (todah), cántico (zimrah) y glorificación (peer), himno y proclamación del poder de Dios. Cuando abrí la boca y entoné un cántico de alabanza ante el Santo, bendito sea, respondieron a continuación las hayyot santas, que están por debajo y por encima del trono de la gloria, diciendo:

—Santo, santo, santo, bendita sea la gloria de Jehová desde su lugar.

Las clases más altas de ángeles indagan acerca de Rabí Yismael. Metatrón les responde CAPÍTULO 2.

1 Dijo Rabí Yismael: Entonces las águilas de la merkabah, los ofannim llameantesy los serafines de fuego devorador interrogaron a Metatrón diciéndole:

2 Joven, ¿por qué razón permites a un nacido de mujer que venga y contemple lamerkabah? ¿A qué nación y tribu pertenece? ¿Cuál es su condición?

3 Metatrón respondió del siguiente modo:

—Pertenece al pueblo de Israel, al cual eligió el Santo, bendito sea, de entre setenta naciones para ser su pueblo; es de la tribu de Leví, a la que corresponde realizar la ofrenda alzada (terumah) en su nombre, y de la estirpe de Aarón, al que escogió el Santo, bendito sea, para ejercer su ministerio y a quien por sí mismo ciñó la corona del sacerdocio en el Sinaí.

4 Inmediatamente hablaron ellos:

—En verdad es digno de contemplar la merkabah.

Y añadieron:

—«¡Dichoso el pueblo que esto tiene!» (Salmos **144**,**15**).

Metatrón tiene setenta nombres, pero Dios le llama «joven» CAPÍTULO 3.

1 Dijo Rabí Yismael: En aquel momento pregunté a Metatrón el ángel, el príncipede la presencia: —¿Cómo te llamas?

2 Me respondió:

—Tengo setenta nombres, que corresponden a las setenta lenguas existentes en el mundo, y todos ellos están basados en el nombre de mi rey, el Santo, bendito sea, pero mi rey me llama «joven».

Metatrón es el propio Henoc
que fue trasladado al cielo en la época del diluvio

CAPÍTULO 4.

1 Dijo Rabí Yismael: Pregunté a Metatrón:

—¿Por qué eres llamado con el nombre de tu creador, (por qué) con setenta nombres? Y siendo tú el más grande de todos los príncipes, el más elevado de todos los ángeles, el más amado entre los siervos, el más honorable entre los ejércitos y el más excelso de todos los poderosos en cuanto a realeza, magnificencia y gloria, ¿por qué te llaman «joven» en los altos cielos?

2 Respondió diciéndome:—Porque soy Henoc ben Yared.

3 Cuando la generación del diluvio pecó —pues con sus obras se habíancorrompido— diciendo a Dios: «Apártate de nosotros, que no queremos saber de tus caminos» (Job **21**,**14**), entonces el Santo, bendito sea, me sacó de entre ellos para que sirviera de testigo contra ellos ante todos los habitantes del mundo a fin de que no digan: «El misericordioso es cruel,

4 pues qué pecado cometieron todas aquellas multitudes, sus mujeres, sus hijos ysus hijas, sus caballos y sus mulos, sus ganados y haciendas, y todas las aves que en el cielo había; todo lo cual hizo desaparecer del mundo el Santo, bendito sea, por medio de las aguas del diluvio juntamente con ellos»; y para que tampoco digan: «Aunque pecaron los de la generación del diluvio, ¿qué pecado cometieron las bestias y las aves para perecer junto con ellos?».

5 Por esta razón el Santo, bendito sea, me hizo ascender a los altos cielos mientrasellos aún vivían, y ante sus propios ojos, para que sirviera de testigo contra ellos en el mundo futuro, y me nombró príncipe y soberano entre los ángeles servidores.

6 Entonces se presentaron tres de los ángeles servidores, Uzzah, Azzah y Azzael, yexpusieron cargos contra mí en los altos cielos. Dijeron ante el Santo, bendito sea: —¿Acaso los más antiguos no manifestaron convenientemente ante ti: «no crees al hombre aún»?

Contestó el Santo, bendito sea, diciéndoles:

—«Yo lo he hecho y lo seguiré llevando, lo sostendré y libraré» (Isaías **46**,**4**).

7 Tan pronto como me vieron, dijeron ante él:

—¡Señor del universo!, ¿cuál es la condición de éste que ha subido hasta lo más alto? ¿No es acaso uno de los descendientes de aquellos que perecieron en los días del diluvio? ¿En calidad de qué está en el firmamento (raqia)?

8 De nuevo el Santo, bendito sea, replicó diciéndoles:

—Y ¿cuál es vuestra condición para que entréis a hablar conmigo? Yo me complazco en éste más que en todos vosotros, de modo que será príncipe y jefe sobre vosotros en los altos cielos.

9 Al punto se enderezaron y salieron a mi encuentro; se prosternaron ante mí ydijeron:

—Dichoso tú y dichosos los que te engendraron, pues tu creador ha puesto en ti su complacencia.

y ya que soy el menor y más joven entre ellos en días, meses y años por eso me llaman «joven».

La idolatría de la generación de Enós es la causa de que Dios retire su «Sekinah» de la tierra. Azzah, Uzzah y Azzael ayudan a los idólatras

CAPÍTULO 5.

1 Dijo Rabí Yismael: Metatrón, el príncipe de la presencia, me dijo:

—Desde el día en que el Santo, bendito sea, expulsó al primer hombre del jardín de Edén, la Sekinah moraba sobre un querubín bajo el árbol de la vida

2 y los ángeles servidores se agrupaban e iban bajando desde el cielo endestacamentos, desde el firmamento en compañías, desde el cielo en batallones para cumplir su voluntad en el mundo entero.

3 El primer hombre y su generación se asentaron junto a la puerta del jardín deEdén para contemplar la imagen radiante del resplandor de la Sekinah.

4 Pues tal resplandor recorría el mundo de uno a otro confín siendo **365000** veces mayor que el del globo del sol; yen quien se beneficiaba de ese resplandor de la Sekinah no quedaba mosca ni mosquito, ni enfermaba ni padecía, ningún espíritu maligno tenía poder sobre él, ni podía causarle daño, y no sólo eso, sino que tampoco los ángeles podían dominarlo.

5 Cuando el Santo, bendito sea, salía y entraba del jardín a Edén, de Edén al jardín,del jardín al firmamento (raqia), del firmamento al jardín de Edén, entonces todos contemplaban el resplandor de la imagen de su Sekinah, y nadie sentía daño alguno;

6 hasta que aparecieron los pertenecientes a la generación de Enós, que fue elcabecilla de todos los idólatras que en el mundo han sido.

7 Y ¿qué hicieron los de la generación de Enós? Recorrer el mundo de extremo aextremo, transportando cada uno plata, oro, piedras preciosas y perlas en montones como montañas y colinas para convertirlos en ídolos en los cuatro puntos cardinales. Erigieron ídolos en cada rincón del mundo con una medida de mil parasangas.

8 E hicieron descender al sol y a la luna, a planetas y estrellas y los colocaron ante(los ídolos) —a su derecha y a su izquierda— para que los sirvieran del mismo modo que habían atendido al Santo, bendito sea, pues se ha dicho: «Todo el ejército celeste estaba en pie junto a él, a derecha e izquierda» (**1** Reyes **22**,**19**).

9 Y ¿qué poder tenían para hacerlos descender? Ellos no habrían podido hacerlo siAzzah, Uzzah y Azzael no les hubieran enseñado sortilegios capaces de hacerlos bajar y los hubieran utilizado. De no haber sido así, no habrían podido hacerlos descender.

10 Entonces los ángeles servidores presentaron cargos contra ellos ante el Santo,bendito sea, diciendo ante él:

—¡Señor del universo! ¿Qué te pasa con los hombres?, pues se ha dicho: «¿Qué es el hombre (enos) para que de él te acuerdes, (y el ser humano (ben adam) para que te ocupes de él)» (Salmos **8**,**5**). No se dice aquí *ma adam*, sino *ma enos*, porque él (Enós) es la cabeza de los Idolatras.

11 ¿Por qué has dejado lo más elevado de los altos cielos, la morada de tu gloriosonombre y el excelso y elevado trono que esta en lo alto de Arabot, y has venido a pernoctar con los hijos del hombre que adoran a los ídolos y a ellos te han igualado? Ahora tu estas en la tierra y los ídolos también.

12 ¿En calidad de qué estás tú entre los moradores de la tierra que adoran a losídolos?

13 De inmediato el Santo, bendito sea, aparto su Sekinah de la tierra, de entreellos.

14 Entonces se presentaron los ángeles servidores, las tropas de los ejércitos y lasfuerzas armadas de Arabot —mil batallones y diez mil ejércitos— y, portando trompetas y con cuernos (sofarot) en las manos rodearon a la Sekinah con toda clase de cánticos. Subió él a los altos cielos, pues se ha dicho: «Dios asciende entre aclamaciones, el Señor, al son de las trompetas» (Salmos **47**,**6**).

Henoc es elevado al cielo junto con la «Sekinah».
Las protestas de los ángeles son contestadas por Dios

CAPÍTULO 6.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia:

—Cuando el Santo, bendito sea, deseó elevarse a lo alto, envió primero a Anafiel Jehová, el príncipe, y éste me tomó de entre ellos ante sus propios ojos y me transportó con gran gloria sobre un carro de fuego con caballos de fuego, servidores de gloria, haciéndome subir así con la Sekinah a los altos cielos.

2 Tan pronto como alcancé los altos cielos, las santas Hayyot, los ofannim, losserafines, los querubines, las ruedas (galgallim) de la merkabah y los ministros de fuego devorador percibieron mi olor desde lejos, a una distancia de **365000** parasangas, y dijeron:

—¿Qué olor a nacido de mujer y qué sabor de gota blanca es éste que asciende a lo alto? ¿Acaso hay un mosquito entre los que «dividen llamas de fuego»? (Salmos **29**,**7**).

3 Respondió el Santo, bendito sea, diciéndoles:

—¡Siervos míos, ejércitos míos: mis querubines, mis ofannim, mis serafines!, ¡no toméis a mal este asunto! Ya que todos los hijos del hombre han renegado de mí y de mi gran reino, pues se han ido a adorar a los ídolos, he apartado mi Sekinah de entre ellos y la he ascendido a lo alto. Y éste que he tomado de en medio de ellos es un elegido entre los habitantes del mundo y vale lo que todos ellos juntos en lo que a fe, rectitud y capacidad de acción respecta. Lo he tomado como tributo mío en mi mundo de debajo de todos los cielos.

Henoc es elevado sobre las alas de la «Sekinah» al lugar del trono, de la «merkabah» y de las huestes angélicas

CAPÍTULO 7.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia:

—Cuando me tomó de entre los pertenecientes a la generación del diluvio, el Santo, bendito sea, me hizo ascender en las alas del viento de la Sekinah al firmamento (raqia) altísimo y me introdujo en los grandes palacios que están en alto del firmamento de Arabot, donde se encuentran el glorioso trono de la Sekinah, la merkabah, las tropas de la cólera, los ejércitos del furor, los sinanim de fuego, los llameantes querubines, los ofannim ardientes, los ministros llameantes, los hasmallim relampagueantes y los radiantes serafines. Y allí me colocó para atender día tras día al trono de la gloria.

Las puertas de los tesoros del cielo se abren para Metatrón

CAPÍTULO 8.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el príncipe de la presencia:

—Antes de designarme para atender el trono de la gloria, el Santo, bendito sea, abrió para mí trescientas mil puertas de inteligencia, trescientas mil puertas de prudencia, trescientas mil puertas de vida trescientas mil puertas de «favor y gracia» (hen wa-hésed), trescientas mil puertas de amor, trescientas mil puertas de Torá, trescientas mil puertas de humildad, trescientas mil puertas de manutención, trescientas mil puertas de misericordia, trescientas mil puertas de temor de Dios.

2 Entonces el Santo, bendito sea, me añadió sabiduría sobre sabiduría, inteligenciasobre inteligencia, prudencia sobre prudencia conocimiento sobre conocimiento, misericordia sobre misericordia, Torá sobre Torá, amor sobre amor, benevolencia sobre benevolencia, bondad sobre bondad, humildad sobre humildad, poder sobre poder, fuerza sobre fuerza, vigor sobre vigor, esplendor sobre esplendor,

belleza sobre belleza, hermosura sobre hermosura. Fui honrado y adornado con todas estas cualidades buenas y dignas de loa más que todos los hijos de los cielos.

Henoc recibe bendiciones del Altísimo es adornado con atributos angélicos CAPÍTULO 9.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el príncipe de la presencia:

—Después de (concederme) todas esas cualidades, puso el Santo, bendito sea, su mano sobre mí y me bendijo con **5360** bendiciones.

2 Crecí y aumenté de tamaño tanto como lo que mide el mundo a lo ancho y a lolargo.

3 El hizo que me salieran setenta y dos alas, treinta y seis a un lado y treinta y seisal otro, siendo cada una de las alas como el contenido del mundo.

4 Fijó en mí **365000** ojos, y cada uno de ellos era como la luminaria mayor.

5 y ningún tipo de esplendor, brillo, hermosura o belleza que se encuentre en todaslas luces del universo dejó él sin fijar en mí.

Dios coloca a Metatrón en un trono a la puerta del séptimo palacio y anuncia a través del heraldo que Metatrón es en lo sucesivo el representante de Dios y gobernador sobre todos los príncipes de los reinos y todos los seres celestiales, salvo los ocho altos príncipes llamados por el nombre de Jehová, su rey

CAPÍTULO 10.

1 Dijo Rabí Yismael: «Me dijo Metatrón, el príncipe de la presencia:

—Todas estas cosas realizó para mí el Santo, bendito sea: me hizo un trono similar al trono de la gloria y extendió sobre mí una cortina de esplendor y brillante apariencia, de belleza, gracia y merced, semejante a la cortina del trono de la gloria, en la que todas las clases de luminarias que hay en el mundo fueron fijadas.

2 Colocó el trono junto a la puerta del séptimo palacio y me hizo sentar en él.

3 Y en cada uno de los cielos salió el heraldo para proclamar acerca de mí: «Estees Metatrón, mi siervo, al que he colocado como príncipe y soberano sobre todos los príncipes de mi reino y sobre todos los hijos del cielo, a excepción de los ocho grandes príncipes, los honorables y temibles, que son llamados Jehová, por el nombre de su rey.

4 Todo ángel y todo príncipe que tenga algo que decir ante mí, que vaya ante él yse lo diga a él.

5 Y toda palabra que él os diga en mi nombre, la observaréis y la cumpliréis.

Porque he encomendado al príncipe de la sabiduría y al príncipe del entendimiento que lo instruyan en la sabiduría de las cosas celestiales y de las terrenales, en la sabiduría de este mundo y en la del mundo venidero.

6 Además he puesto a su cargo todos los tesoros de los palacios de Arabot y todoslos depósitos de vida que tengo en los altos cielos.

Dios revela todos los misterios y secretos a Metatrón

CAPÍTULO 11.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia:

—El Santo, bendito sea, me reveló desde entonces todos los misterios de la Torá, todos los secretos de la sabiduría y todas las profundidades de la ley perfecta; todos los designios del corazón de las criaturas todos los secretos del universo y todos los secretos de la creación fueron revelados ante mí del mismo modo que fueron revelados ante el hacedor de la creación.

2 Mucho velé para contemplar profundos secretos y misterios maravillosos. Antesde que el hombre piense algo ocultamente, yo lo veo; y antes de que el hombre haga algo, yo lo veo.

3 Y no hay nada en lo más alto ni en lo más profundo del mundo que de mí seoculte.

Dios viste a Metatrón con un vestido de gloria, pone una corona real en su cabeza y le llama «Jehová menor» CAPÍTULO 12.

1 Dijo Rabí Yismael: «Me dijo Metatrón, el príncipe de la presencia:

—Porque el Santo, bendito sea, me amó con un amor mayor que a todos los seres celestiales, hizo para mí un vestido de gloria, en el que toda clase de luminarias estaban fijas, y me vistió con él.

2 Hizo para mí un manto de honor, en el que estaban fijos toda clase de belleza,esplendor, brillo y majestad.

3 Hizo para mí una corona real, en la que estaban fijas cuarenta y nueve piedras deaspecto comparable a la luz del globo del sol

4 y cuyo fulgor recorría los cuatro confines del firmamento de Arabot, los sietecielos y los cuatro confines del mundo, y la ciñó sobre mi cabeza.

5 El me llamó el «Jehová menor» ante toda su corte celestial, pues se ha dicho:«Porque mi nombre está en él» (Éxodo **23**,**21**).

Dios escribe con una pluma de fuego sobre la corona de Metatrón las letras cósmicas por las que cielos y tierra fueron creados

CAPÍTULO 13.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia, lagloria de todos los cielos:

—Porque el Santo, bendito sea, me amó y me quiso con amor y merced mayores que a todos los seres celestiales, escribió con su propio dedo y con un estilo ígneo sobre la corona que estaba en mi cabeza las letras por las que fueron creados cielos y tierra, las letras con las que fueron creados mares y ríos, las letras con las que fueron creadas montañas y colinas, las letras con las que fueron creados planetas y estrellas, relámpagos, vientos, terremotos y ruidos, nieve y granizo, huracán y tempestad: las letras con que se creó todo lo que el mundo necesitaba y todos los órdenes de la creación.

2 Cada letra hacía brotar una y otra vez algo parecido a relámpagos, una y otra vezalgo parecido a antorchas una y otra vez algo parecido a llamas de fuego, una y otra vez algo parecido a la salida del sol, la luna y los astros.

Todos los más altos príncipes, los ángeles de los fenómenos naturales y los ángeles planetarios y siderales temen y tiemblan a la vista de Metatrón coronado CAPÍTULO 14.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia:

—Cuando el Santo, bendito sea, ciñó esta corona sobre mi cabeza, temblaron a causa mía todos los príncipes de los reinos que están en lo alto del firmamento de Arabot y las huestes todas de cada cielo: incluso los príncipes de los elim, los príncipes de los erellim y los príncipes de los tafsarim, superiores a todos los ángeles servidores que sirven ante el trono de la gloria, temblaban y temían por mi causa cuando me veían.

2 Hasta Sammael, el príncipe de los acusadores, superior a todos los príncipes delos reinos que hay en lo alto, temía y temblaba por mi causa.

3 Incluso el ángel del fuego y el del granizo, el del viento, el ángel del relámpago,el de la cólera, el del trueno, el de la nieve y el de la lluvia, el ángel del día y el de la noche, el ángel del sol, el de la luna, el de los planetas y el de las estrellas, los cuales bajo su poder rigen el mundo, temblaban y se espantaban ante mí cuando me miraban.

4 Estos son los nombres de los que rigen el mundo: Gabriel, el ángel del fuego;Baradiel, el ángel del granizo (barad); Rujiel, encargado del viento (ruah); Baraquiel, encargado de los relámpagos (beraquim); Zaamiel, encargado de la cólera (zaam); Ziquiel, encargado de las chispas (ziqim); Ziiel, encargado de los temblores (zewaot); Zaafiel, encargado de la tempestad (zaaf); Raamiel, encargado de los truenos (reamim); Raasiel, encargado del terremoto (raas); Salgiel, encargado de las nieves (selagim); Matariel, encargado de la lluvia (matar); Simsiel, encargado del día; Lailiel, encargado de la noche (laylah); Galgaliel, encargado de la rueda (galgal) del sol; Ofanniel, encargado de la rueda (ofan) de la luna; Kokbiel, encargado de los astros (kokabim); Rahatiel, encargado de las estrellas.

5 Todos estos, cuando me veían, caían sobre su rostro, pues no podíancontemplarme debido a la majestad, gloria y belleza resplandeciente de la corona de gloria sobre mi cabeza.

Metatrón transformado en fuego

CAPÍTULO 15.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia, lagloria de todos los cielos:

—Tan pronto como el Santo, bendito sea, me tomo a su servicio para atender al trono de la gloria y a las ruedas de la merkabah y todas las necesidades de la Sekinah, inmediatamente mi carne se transformó enllamas, mis tendones en fuego llameante, mis huesos en brasas de retama ardiente la luz de mis párpados en resplandor de relámpagos, los globos de mis ojos en antorcha de fuego, los cabellos de mi cabeza en llamas ardientes todos mis miembros en ígneas alas y todo mi cuerpo en fuego encendido.

2 A mi diestra se encendían llamaradas de fuego, a mi izquierda ardían antorchas,a mi alrededor viento de tempestad y huracán soplaban, ante mí y detrás de mí trueno acompañado de seísmo.

(Fragmento adicional. Ascensión de Moisés)

CAPÍTULO 15 B.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, príncipe de la presencia y príncipe sobretodos los príncipes, el que permanece ante el que se eleva sobre todos los dioses, el que entra bajo el trono de la gloria y tiene un gran tabernáculo de luz en lo alto, el que trae el fuego de la sordera y lo coloca en los oídos de las santas hayyot para que no oigan el sonido de la palabra (dibbur) que sale de la boca del Poderoso (geburah):

2 —Cuando Moisés ascendió a lo alto, realizó ciento veintiún ayunos hasta que seabrieron para él las moradas del hasmal y vio el corazón en el corazón del león. Vio innumerables compañías de ejércitos alrededor de él. Ellos quisieron quemarlo, pero Moisés pidió misericordia en primer lugar para Israel y después para sí mismo. Entonces el que se sienta sobre la merkabah abrió las ventanas que están sobre las cabezas de los querubines y salieron al encuentro de Moisés mil ochocientos abogados, y el príncipe de la presencia, Metatrón, con ellos. Recibieron las plegarias de Israel y las colocaron como corona en la cabeza del Santo, bendito sea.

3 Ellos dijeron: «Escucha Israel: el Señor, nuestro Dios, es uno» (Deuteronomio**6**,**4**), y su rostro brillaba y se regocijaba a causa de la Sekinah.

Dijeron a Metatrón, príncipe de la presencia: «¿Quiénes son éstos y a quién dan todo ese honor y esa gloria?». Contestó: «Al glorioso Señor de la casa de Israel».

Dijeron: «Escucha Israel: el Señor, nuestro Dios, es uno. ¿A quién puede darse mayor honor y majestad sino a ti, Jehová, la divina majestad, el rey vivo y eterno?».

4 Entonces habló Aktariel Yah Yehod Sebaot y dijo a Metatrón, el príncipe de lapresencia: «Todo lo que él pida ante mí no se lo hagas volver de vacío. Escucha su oración y cumple su voluntad, ya se trate de algo grande o pequeño».

5 Al punto dijo Metatrón, el príncipe de la presencia, a Moisés: «¡Hijo de Amram!No temas, porque ahora Dios se complace en ti. Solicita tu deseo con orgullo y fortaleza, pues la tez de tu rostro brilla desde uno a otro confín del mundo».

Pero Moisés le replicó: «Quizás estoy en pecado». Le dijo Metatrón: «Recibe las letras de un juramento por el que no hay revocación de la alianza».

Elisa ben Abuya (Aher) cae en la herejía al contemplar a Metatrón sobre su trono. El ángel es castigado por ello

CAPÍTULO 16.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia, lagloria de todo el cielo:

—Al principio yo me sentaba sobre un gran trono a la puerta del séptimo palacio y juzgaba a todos los seres celestiales, la corte celestial, por la autoridad del Santo, bendito sea. Repartía yo grandeza, realeza, dignidad, gobierno, honor y alabanza, diadema y corona de gloria a todos los príncipes de los reinos cuando me sentaba en el tribunal celestial.

Los príncipes de los reinos estaban en pie junto a mí, a mi derecha e izquierda, por la autoridad del Santo, bendito sea.

2 Pero cuando Ajer llegó para contemplar la visión de la merkabah, fijó sus ojos enmí y temió y tembló a causa mía. Su espíritu estaba tan asustado que se le salía de dentro por el terror, horror y pavor que yo inspiraba al verme sentado en un trono como un rey con todos los ángeles servidores en pie junto a mí, como siervos, y todos los príncipes de los reinos, ceñidos de coronas, rodeándome.

3 Entonces abrió su boca y dijo: «En verdad hay dos poderes divinos en el cielo».

4 Inmediatamente surgió una voz divina desde el cielo, de delante de la Sekinah,diciendo: «Volved, hijos apóstatas (Jeremías **3**,**22**), excepto Ajer».

5 En ese instante llegó Anafiel, el príncipe, el honorable, glorificado, amado,maravilloso, temible, venerable, en comisión del Santo, bendito sea, y me dio sesenta golpes con látigos de fuego y me hizo permanecer de pie.

Los príncipes de los siete cielos, del sol, la luna, planetas y estrellas y sus séquitos angélicos

CAPÍTULO 17.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia, lagloria de todo el cielo:

—Siete son los grandes príncipes, hermosos, temibles, maravillosos, honorables, que están a cargo de los siete cielos. Ellos son: Miguel, Gabriel, Satquiel, Sajaquiel, Bakariel, Badariel y Pajriel.

2 Cada uno de ellos es el príncipe del ejército de un cielo. A cada uno leacompañan **496000** miríadas de ángeles servidores.

3 Miguel, el gran príncipe, tiene a su cargo el séptimo cielo, el más alto, que estáen Arabot. Gabriel, príncipe del ejército, es el encargado del sexto cielo, que está en Makón. Satquiel, príncipe del ejército, es el encargado del quinto cielo, que está en Maón. Sajaquiel, príncipe del ejército, tiene a su cargo el cuarto cielo, que está en Zebul. Badariel, príncipe del ejército, está encargado del tercer cielo, que está en Sejaquim. Baraldel, príncipe del ejército, tiene a su cargo el segundo cielo, que está en lo alto (merom) de Raquía. Pajriel, príncipe del ejército, es el encargado del primer cielo, que está en Wilón, en Samáyim.

4 Inferior a ellos es Galgaliel, el príncipe encargado de la rueda (galgal) del sol. Sugente son noventa y seis importantes y honorables ángeles que hacen correr la rueda del sol en Raquía.

5 Inferior a ellos es Ofanniel, el príncipe encargado de la rueda (ofan) de la luna.Con él hay ochenta y ocho ángeles que hacen correr la rueda de la luna **354000** parasangas cada noche, cada vez que la luna permanece en oriente en su órbita. Y ¿cuándo se asienta en oriente en su órbita? Dijeron: «En el día dieciséis de cada mes».

6 Inferior a ellos es Rahatiel, el príncipe que está a cargo de las estrellas. Con élhay setenta y dos ángeles importantes y honorables. ¿Por qué se llama Rahatiel? Porque hace correr (marhit) a las estrellas en sus órbitas y cursos **339000** parasangas cada noche, desde el este al oeste y desde el oeste al este; pues el Santo, bendito sea, hizo una sola tienda para todos ellos —para el sol, la luna, las estrellas y los planetas—, la cual recorren por la noche de oeste a este.

7 Inferior a ellos es Kokbiel, el príncipe encargado de todos los planetas(kokabim). Con él hay **365000** miríadas de ángeles servidores, importantes y honorables, que hacen correr a los planetas de ciudad en ciudad, de provincia en provincia, en el Raquía de los cielos.

8 Superiores a ellos son setenta y dos príncipes de reinos en lo alto, quecorresponden a las setenta y dos lenguas del mundo. Todos ellos ciñen reales coronas, visten hábitos reales y se cubren con reales vestiduras.

Todos ellos cabalgan sobre reales corceles y sus manos empuñan cetros reales. Cuando cada uno de ellos se desplaza por Raquía, van corriendo ante él reales sirvientes con gran

pompa y boato, del mismo modo que se desplazan los príncipes en la tierra: en carroza, con jinetes y numerosas huestes, con gloria, grandeza, alabanza, loa y ornato.

La jerarquía angélica y el homenaje que reciben los ángeles de rango superior por parte de los inferiores

CAPÍTULO 18.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia, lagloria de todo cl cielo:

—Los ángeles del primer cielo, cuando ven a su príncipe, descienden de sus cabalgaduras y caen sobre su rostro. El príncipe del primer cielo.

cuando ve al príncipe del segundo cielo, desmonta, se despoja de la corona de gloria que está sobre su cabeza y cae sobre su rostro. El príncipe del segundo cielo, cuando ve al príncipe del tercer cielo, se quita la corona de gloria que lleva en la cabeza y cae sobre su rostro. El príncipe del tercer cielo, cuando ve al príncipe del cuarto cielo, se quita la corona de gloria que lleva en la cabeza y cae sobre su rostro. El príncipe del cuarto cielo, cuando ve al príncipe del quinto cielo, se quita la corona de gloria que lleva en la cabeza y cae sobre su rostro. El príncipe del quinto cielo, cuando ve al príncipe del sexto cielo, se quita la corona de gloria que lleva en la cabeza y cae sobre su rostro. El príncipe del sexto cielo, cuando ve al príncipe del séptimo cielo, se quita la corona de gloria que lleva en la cabeza y cae sobre su rostro.

2 El príncipe del séptimo cielo, cuando ve a los setenta y dos príncipes de reinos,se quita la corona de gloria que lleva en la cabeza y cae sobre su rostro.

3 Los setenta y dos príncipes de reinos, cuando ven a los guardianes de la puertadel primer palacio, que está en Arabot, el más alto cielo, se quitan la corona real de su cabeza y caen sobre su rostro. Los guardianes de la puerta del primer palacio, cuando ven a los guardianes de la puerta del segundo palacio, se quitan la corona de gloria de su cabeza y caen sobre su rostro. Los guardianes de la puerta del segundo palacio, cuando ven a los guardianes de la puerta del tercer palacio, se quitan la corona de gloria de la cabeza y caen sobre su rostro. Los guardianes de la puerta del tercer palacio, cuando ven a los guardianes de la puerta del cuarto palacio, se quitan la corona de gloria de la cabeza y caen sobre su rostro.

Los guardianes de la puerta del cuarto palacio, cuando ven a los guardianes de la puerta del quinto palacio, se quitan la corona de gloria de la cabeza y caen sobre su rostro. Los guardianes de la puerta del quinto palacio, cuando ven a los guardianes de la puerta del sexto palacio, se quitan la corona de gloria de la cabeza y caen sobre su rostro. Los guardianes de la puerta del sexto palacio, cuando ven a los guardianes de la puerta del séptimo palacio, se quitan la corona de gloria de la cabeza y caen sobre su rostro.

4 Los guardianes de la puerta del séptimo palacio, cuando ven a los cuatro grandespríncipes, los honorables, encargados de los cuatro campamentos de la Sekinah, se quitan la corona de gloria de la cabeza y caen sobre su rostro.

5 Los cuatro grandes príncipes, cuando ven a Tagás, el gran príncipe, honrado concántico y loa, a la cabeza de todos los seres celestiales, se quitan la corona de gloria de la cabeza y caen sobre su rostro.

6 Cuando Tagás, el grande y honrado príncipe, ve a Barattiel, el gran príncipe detres dedos en lo alto de Arabot, el cielo mas elevado, se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro.

7 Cuando Barattiel, el gran príncipe, ve a Hamón, el príncipe grande, temible,honorable, agradable y venerable, que hace temblar a todos los seres celestiales al llegar el momento de decir «Santo» (tres veces), pues se ha dicho: «Al ruido del estruendo (hamon) huyen los pueblos, ante su estrépito se dispersan las naciones» (Isaías **33**,**3**), Barattiel se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro.

8 Cuando Hamón, el gran príncipe, ve a Tutresiel, el gran príncipe, se quita lacorona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro.

9 Cuando Tutresiel Jehová, el gran príncipe, ve a Atrugiel, el gran príncipe, sequita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro.

lO Cuando Atrugiel, el gran príncipe, ve a Naaririel Jehová, el gran príncipe, se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro.

11 Cuando Naaririel Jehová, el gran príncipe, ve a Sasniguiel, el gran príncipe, sequita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro.

12 Cuando Sasniguiel Jehová ve a Zazriel Jehová, el gran príncipe, se quita lacorona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro.

13 Cuando Zazriel Jehová, el príncipe, ve a Geburatiel Jehová, el príncipe, se quitala corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro.

14 Cuando Geburatiel Jehová, el príncipe, ve a Arafiel Jehová, el príncipe, se quitala corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro.

15 Cuando Arafiel Jehová, el príncipe, ve a Asruylu el príncipe se quita la coronade gloria de la cabeza y cae sobre su rostro.

16 Cuando Asruylu Jehová, el príncipe, que preside todas las sesiones de los serescelestiales, ve a Galisur Jehová, el príncipe, que revela todos los secretos de la Torá, se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro.

17 Cuando Galisur Jehová, el príncipe, ve a Zakzakiel, el príncipe, que estaencargado de escribir los méritos (zakiggot) de Israel sobre el trono de la gloria, se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro.

18 Cuando Zakzakiel Jehová, el gran príncipe, ve a Anafiel Jehová, el príncipe queguarda las llaves de los palacios del firmamento de Arabot se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro. ¿Por qué su nombre es Anafiel? Porque la rama (anaf) de su honor y majestad, su corona, su esplendor y su brillo, cubre todas las cámaras de Arabot el más alto cielo, del mismo modo que el hacedor del mundo. Justamente como esta

escrito respecto al hacedor del mundo: «Cubre los cielos su gloria y de su loa la tierra está llena» (Habacuc **3**,**3**), así el honor y majestad de Anafiel cubre todas las cámaras de Arabot altísimo.

19 Cuando él ve a Soter Asiel, el gran príncipe temible y honorable se quita lacorona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro. ¿Por qué su nombre es Soter Asiel? Porque él está a cargo de las cuatro cabezas del río de fuego frente al trono de la gloria; y cada príncipe que sale o entra ante la presencia de la Sekinah no sale ni entra sin su permiso, pues los sellos del río de fuego le han sido confiados. Y no sólo eso, sino que además su altura es de siete mil miríadas de parasangas. El es quien aviva (soter) el fuego del río, y sale y entra ante la Sekinah para exponer los escritos concernientes a todos los seres humanos, según está dicho: «El tribunal tomó asiento, y los libros fueron abiertos» (Daniel **7**,**10**).

20 Cuando Soter Asiel, el príncipe, ve a Soqed Jozí Jehová, el gran príncipe fuerte,temible y honorable, se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro. ¿Por qué su nombre es Soqued Jozí? Porque él pesa todos los méritos (del hombre) en el platillo de una balanza ante el Santo, bendito sea.

21 Cuando él ve a Zehanpuryu Jehová, el gran príncipe, fuerte, temible, honorable,glorificado y terrible en toda la corte celestial, se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro. ¿Por qué su nombre es Zehanpuryu? Porque él se enoja con el río de fuego y lo hace retroceder.

22 Cuando él ve a Azbugah Jehová, el gran príncipe, honorable, terrible,reverenciado, ornado, maravilloso, elevado, amado y temido entre los grandes príncipes conocedores del misterio del trono de la gloria, se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro. ¿Por qué se llama Azbugah? Porque en el futuro ceñirá ropas de vida y cubrirá con manto de vida a los justos y piadosos del mundo, para que puedan disfrutar con ellos de una vida eterna.

23 Cuando él ve a los dos grandes príncipes, poderosos y honorables, superiores aél, se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro. Estos son los nombres de los dos príncipes: Soferiel Jehová mata, el gran príncipe, honorable, glorificado, sin tacha, anciano y poderoso, y Soferiel Jehová vivifica, el gran príncipe, honorable, glorificado, intachable, anciano y poderoso.

24 ¿Por qué se llama Soferiel Jehová mata? Porque está encargado de los libros delos muertos, en los cuales inscribe a todo aquel al que llega el día de su muerte. Y ¿por qué se llama Soferiel Jehová vivifica? Porque está encargado de los libros de los vivos, en los que inscribe a todo aquel que el Santo, bendito sea, desea traer a la vida, por la autoridad del Omnipresente (Maqom). Tú puedes quizá pensar: «Como el Santo, bendito sea, está sentado en un trono, ellos también estarán sentados cuando escriben». La Escritura nos enseña:

«Todo el ejército del cielo permanece en pie junto a él» (**1** Reyes **22**,**19**; **2** Crónicas **18**,**18**). «El ejército del cielo», (esto se dice) para enseñarnos que incluso los grandes príncipes que

no tienen igual en los altos cielos no atienden las necesidades de la Sekinah sino de pie. Pero ¿cómo pueden escribir estando de pie?

25 Solamente (así): uno permanece en pie sobre las ruedas del huracán, y el otrosobre las ruedas de la tempestad. Uno viste hábitos regios, el otro viste hábitos regios. Uno está envuelto en un manto de majestad, el otro está envuelto en un manto de majestad. Uno ciñe una corona real, el otro ciñe una corona real. El cuerpo de uno está lleno de ojos, el cuerpo del otro está lleno de ojos. La visión de uno es como ver relámpagos, la visión del otro es como ver relámpagos.

Los ojos de uno son como el sol en su potencia, los ojos del otro son como el sol en su potencia. La estatura de uno es como la altura de los siete cielos, la estatura del otro es como la altura de los siete cielos. Las alas de uno son (tantas) como los días del año, las alas del otro son (tantas) como los días del año. Las alas de uno son (tan anchas) como ancho es el firmamento (raquia), las alas del otro son (tan anchas) como ancho es el firmamento. Los labios de uno son como las puertas del este, los labios del otro son como las puertas del este. La lengua de uno es (tan) alta como las olas del mar, la lengua del otro es (tan) alta como las olas del mar. De la boca de uno sale una llamarada, de la boca de otro sale una llamarada. De la boca de uno surgen relámpagos, de la boca del otro surgen relámpagos. De la transpiración de uno se enciende el fuego, de la transpiración del otro se enciende el fuego. De la lengua de uno se prende una antorcha, de la lengua del otro se prende una antorcha. Sobre la cabeza de uno hay una piedra de zafiro, sobre la cabeza del otro hay una piedra de zafiro. Sobre los hombros de uno hay una rueda de querubín ligero, sobre los hombros del otro hay una rueda de querubín ligero. Uno tiene en la mano un rollo ardiente, el otro tiene en la mano un rollo ardiente. Uno tiene en la mano un estilo llameante, el otro tiene en la mano un estilo llameante. La longitud del rollo es de tres mil miríadas de parasangas; el tamaño del estilo es de tres mil miríadas de parasangas; y la medida de cada letra que ellos escriben es de trescientas sesenta y cinco parasangas.

Rikbiel, el príncipe de las ruedas de la «merkabah». Los que rodean la «merkabah». La conmoción entre las huestes angélicas en el momento de recitar la «qedussah» CAPÍTULO 19.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia:

—Superior a estos tres ángeles, estos grandes príncipes, hay un príncipe notable, honorable, noble, glorioso, ornado, temible, valiente, fuerte, grande, magnificado, poderoso, magnífico, maravilloso, exaltado, intachable, amado, soberano, elevado y encumbrado, anciano y poderoso, que no tiene igual entre todos los príncipes. Rikbiel Jehová es el nombre del grande y temible príncipe que permanece en pie junto a la merkabah.

2 ¿Por qué se llama Rikbiel? Porque está encargado de las ruedas de la merkabah yellas le han sido confiadas.

3 Y ¿cuántas son las ruedas? Ocho, dos en cada dirección. A su alrededor cuatrovientos rodean, y éstos son sus nombres: «viento de huracán», «viento de tempestad», «viento fuerte» y «viento de seísmo».

4 Bajo ellas fluyen de continuo cuatro ríos de fuego —un río de fuego a cadalado—, entre los cuales cuatro nubes se encuentran rodeadas, y son: «nubes de fuego», «nubes de antorcha», «nubes de brasa» y «nubes de azufre», que están colgadas y permanecen frente a las ruedas.

5 Y los pies de las hayyot descansan sobre las llantas de las ruedas, y entre rueda yrueda ruge el terremoto y atruena el trueno.

6 Cuando llega el momento de recitar el cántico, la multitud de ruedas seestremece, la multitud de nubes vibra, todos los jefes se conmueven, todos los jinetes se agitan, todos los valientes se repliegan temblando, todas las huestes se espantan, todas las tropas se aterran, todos los que tienen cargos marchan precipitadamente, los generales y ejércitos todos están asustados, todos los ministros desfallecidos y todos los ángeles y divisiones tiemblan.

7 Y una rueda hace oír una voz a otra, un querubín a otro, una hayyah a otra, unofan a otro, un serafín a otro (diciendo): «Allanad el camino al que cabalga en Arabot, por su nombre Yah, y celebrad su presencia» (Salmos **68**,**5**).

Jayyliel, el príncipe de las «hayyot»

CAPÍTULO 20.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia:

—Superior a ellos es un príncipe grande y poderoso. Su nombre es Jayyliel Jehová, príncipe noble y temible, glorioso y fuerte príncipe, príncipe grande y terrible, ante el cual tiemblan todos los seres celestiales, un príncipe que puede tragarse el mundo entero de una sola vez.

2 ¿Por qué se llama Jayyliel Jehová? Porque está a cargo de las hayyot: las golpeacon látigos de fuego, las embellece cuando dan alabanza, loa y júbilo, y las apremia para que digan «Santo» y «Bendita sea la gloria de Jehová desde su lugar».

Las «hayyot»

CAPÍTULO 21.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia:

—Cuatro son las hayyot correspondientes a los cuatro vientos. Cada hayyah es (tan grande) como el contenido del mundo entero. Cada una tiene cuatro caras y cada cara es como la faz del este. Tiene cada una cuatro alas, y cada ala es como la bóveda del universo.

3 Cada una tiene caras en las caras y alas en las alas. El tamaño de las caras es(como el tamaño de) doscientas cuarenta y ocho caras, y la dimensión de las alas es (como la dimensión de) trescientas sesenta y cinco alas.

4 Cada una lleva ceñidas a su cabeza dos mil coronas; y cada corona es como elarco iris su resplandor como el de la rueda del sol, y los destellos que surgen de cada una de ellas como el fulgor del planeta Venus en oriente.

Kerubiel el príncipe de los querubines.
Descripción de los querubines

CAPÍTULO 22.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia:

—Superior a ellas hay un príncipe noble, maravilloso, fuerte y alabado con toda clase de alabanza. Su nombre es Kerubiel Jehová, un poderoso príncipe lleno de fuerza y potestad, príncipe de alteza y alteza hay con él, un príncipe justo y justicia hay con él, un príncipe santo y con él hay santidad, un príncipe glorificado por mil huestes y exaltado por diez mil ejércitos.

2 Ante su cólera tiembla el orbe, ante su ira se conmueven los campamentos, loscimientos se tambalean por temor a él, y a su admonición Arabot se estremece.

3 Su cuerpo en toda su extensión está lleno de brasas; su estatura es como la alturade los siete cielos; su anchura como la anchura de los siete cielos; y su volumen como el volumen de los siete cielos.

4 La abertura de su boca es como una antorcha ígnea; su lengua es fuegodevorador; sus párpados como el resplandor del relámpago, y sus ojos como chispas fulgurantes. El aspecto de su rostro es cual fuego ardiente.

5 Sobre su cabeza hay una corona de santidad en la que está grabado el nombreinefable (de Dios) y de la cual surgen relámpagos; y el arco de la Sekinah está entre sus hombros.

6 Su espada ceñida a los lomos, flechas como el rayo al cinto, un escudo de fuegodevorador sobre su cuello, y a su alrededor carbones de escordio.

7 Sobre su rostro, el resplandor de la sekinah, los cuernos de la majestad sobre susruedas, y una diadema real sobre su cráneo.

8 Su cuerpo está lleno de ojos y su elevada figura cubierta de alas.

9 De su mano derecha llamea una llama, de su izquierda flamea una flama, de sucuerpo arden brasas —antorchas brotan de él— y de su rostro relampaguean relámpagos.

Con él hay siempre trueno sobre trueno, siempre junto a él seísmo sobre seísmo.

10 Los dos príncipes de la merkabah están junto a él.

11 ¿Por qué se llama Kerubiel Jehová, el príncipe? Porque es el encargado delcarro de los querubines y los poderosos querubines le han sido confiados. El adorna las coronas de su cabeza y pule la diadema de su coronilla.

12 El provoca la alabanza a su apariencia, embellece la hermosura de su majestad,incrementa la grandeza de su honor, suscita cánticos de loa para ellos, intensifica la fuerza de su belleza, hace refulgir fulgor de su gloria, hermosea el ornato de su agradable encanto, teje el primor de su brillo, embellece su magnánima belleza, glorifica su verdadera gloria y exalta el orden de su alabanza para preparar la morada del «que reside sobre los querubines».

13 Los querubines están en pie junto a las santas I;ayyot. Sus alas llegan hasta suscabezas. La Sekinah reposa sobre ellos, y el resplandor de la gloria sobre sus rostros. Cántico y alabanza hay en sus bocas. Las manos bajo las alas, los pies cubiertos por las alas, cuernos de gloria sobre la cabeza, y el resplandor de la Sekinah sobre sus rostros. La Sekinah reposa sobre ellos, piedras de zafiro los rodean, columnas de fuego a sus cuatro costados y pilares de antorcha a sus flancos.

14 Hay un zafiro a un lado y un zafiro al otro, y bajo los zafiros ardientes brasas deretama.

15 Un querubín a un lado, un querubín al otro. Las alas de los querubines serodean una a otra gloriosamente sobre sus coronillas, y ellos las despliegan para entonar con ellas un cántico en honor del habitante de las nubes y con ellas rendir homenaje al rey de los reyes.

16 Kerubiel, el príncipe encargado de ellos, los distribuye en órdenes bellos,hermosos y agradables, los exalta con todo tipo de exaltación, dignidad y gloria y los apremia, con poder y gloria, para que cumplan la voluntad de su creador en cada momento, ya que por encima de sus elevadas cabezas reside continuamente la gloria del rey altísimo, «que habita sobre los querubines».

(Fragmento adicional. Descripción del mundo del trono de la gloria)

CAPÍTULO 22 B.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el príncipe de la presencia:

—¿Cómo pueden sostenerse en pie los ángeles en lo alto? Me dijo: Del mismo modo que un puente está colocado sobre el río y todo el mundo pasa por él, así está colocado un puente desde el comienzo del acceso hasta el final. Tres ángeles servidores lo rodean y entonan un cántico ante Jehová, Dios de Israel. Expertos del terror y capitanes del miedo permanecen delante de él. Mil veces mil y diez mil veces diez mil son los que deleitan entonando alabanza y loa ante Jehová, Dios de Israel.

3 Hay numerosos puentes de fuego, otros tantos de granizo; también numerososríos de granizo, numerosos tesoros de nieve y numerosas ruedas de fuego.

4 Y ¿cuántos son los ángeles servidores? Doce mil miríadas: seis mil miríadasarriba y seis mil miríadas abajo. Los ríos de granizo son doce mil: seis mil arriba y seis mil abajo. Los tesoros de nieve son doce mil: seis mil arriba y seis mil abajo. Las

ruedas de fuego son veinticuatro miríadas: doce miríadas arriba y doce miríadas abajo. Ellas están alrededor de los puentes, de los ríos de fuego y de los ríos de granizo.

Numerosos ángeles servidores forman accesos para todas las criaturas que permanecen en medio de esto frente a los senderos del firmamento de los cielos (raqia samayim).

5 ¿Qué hace Jehová, Dios de Israel, el rey de la gloria? El Dios grande y terrible,poderoso en poder, cubre su rostro.

6 En Arabot, seiscientas sesenta mil miríadas de ángeles de la gloria y lasdivisiones de fuego llameante permanecen frente al trono de la gloria. El rey de la gloria cubre su rostro, pues de no ser así el firmamento de Arabot estallaría en pedazos a causa de la majestad, esplendor, hermosura, belleza, encanto, resplandor, claridad y excelencia de la apariencia del Santo, bendito sea.

7 Hay numerosos ángeles servidores que ejecutan su voluntad, numerosos reyes,numerosos príncipes en el Arabot de su complacencia, temibles entre los soberanos del cielo, ilustres, glorificados con cántico, recordados con amor, que tiemblan ante el resplandor de la Sekinah: sus ojos quedan deslumbrados ante la luz de la resplandeciente hermosura de su rey, palidecen sus rostros y su potencia desfallece.

8 Fluyen ríos de alegría, ríos de satisfacción, ríos de regocijo, ríos de júbilo, ríosde amor, ríos de amistad que se reúnen y manan delante del trono de la gloria, crecen y atraviesan por las entradas de los senderos del firmamento de Arabot al son del griterío y la música de sus hayyot, al ritmo de júbilo de los adufes de sus ofannim y al compás de la melodía de los címbalos de sus querubines. Y se crecen y salen estruendosamente al son del himno: «Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; todo el mundo está lleno de su gloria».

(Fragmento adicional. Descripción del mundo del trono)

CAPÍTULO 22 C.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el príncipe de la presencia:

—¿Cuál es la distancia entre un puente y otro? Doce miríadas de parasangas. Su ascenso es de doce miríadas de parasangas y su descenso de doce miríadas de parasangas.

2 La distancia entre los ríos de terror y los ríos de temor es de veintidós miríadasde parasangas; entre los ríos de granizo y los ríos de oscuridad, treinta y seis miríadas de parasangas; entre las cámaras de relámpagos y las nubes de compasión, cuarenta y dos miríadas de parasangas; entre las nubes de compasión y la merkabah, ochenta y cuatro miríadas de parasangas; entre la merkabah y los querubines, ciento cuarenta y ocho miríadas de parasangas; entre los querubines y los ofannim, veinticuatro miríadas de parasangas; entre los ofannim y las cámaras más secretas, veinticuatro miríadas de parasangas; entre las cámaras más recónditas y las santas hayyot, cuarenta mil miríadas de parasangas; entre una y otra ala de las hayyot, doce miríadas de parasangas —la anchura

de cada ala es de la misma medida—, y la distancia entre las santas hayyot y el trono de la gloria es de treinta mil miríadas de parasangas.

3 Desde el pie del trono de la gloria hasta el lugar en que él se sienta hay cuarentamil miríadas de parasangas. Y el nombre del que allí se sienta: ¡el nombre santificado sea!

4 Las curvaturas del arco están colocadas sobre Arabot, y su altura es de mil vecesmil y diez mil veces diez mil (parasangas) —la medida corresponde a la de los irin y qaddisin—, según está escrito: «He colocado mi arco en la nube» (Génesis **9**,**13**). No está escrito aquí: «Yo colocaré en la nube», sino: «He colocado» ya; se trata de las nubes que rodean el trono de la gloria. Cuando sus nubes pasaron, los ángeles de granizo (se transformaron) en brasas de fuego.

5 Y un fuego de la voz descendía de al lado de las santas hayyot y, debido al hálitode esta voz, ellas «corrían» (Ezequiel **1**,**14**) a otro lugar temiendo que les ordenara ir hacia él; y «volvían» para que no las lastimara desde el otro lado. Por tanto, ellas «iban y venían» (Ezequiel **1**,**14**).

6 Y esas curvaturas del arco son más bellas y radiantes que la radiación del sol enépoca del solsticio (tammuz), y son más claras que un fuego llameante, más grandes y bellas.

7 Las ruedas de los ofannim están colocadas encima de las curvaturas del arco y sualtura es de mil veces mil y diez mil veces diez mil unidades de medida según la medida de los serafines y las tropas (gedudim).

Los vientos que soplan «bajo las alas de los querubines»

CAPÍTULO 23.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia:

—Hay numerosos vientos que soplan bajo las alas de los querubines.

Sopla allí un viento planeador (merahefet), pues se ha dicho: «El viento (ruah) de Dios planeaba (merahefet) sobre la haz de las aguas» (Génesis **1**,**2**).

2 Sopla un viento recio (azzah), según se ha dicho: «El Señor hizo retirarse al marcon un viento recio (azzah) de levante que sopló toda la noche» (Éxodo **14**,**21**).

3 Sopla el viento del este, pues está dicho: «El viento del este había traído lalangosta» (Éxodo **10**,**13**).

4 Sopla el viento de codornices, pues se ha dicho: «Y se levantó un viento enviadopor el Señor, que trajo codornices» (Números **11**,**31**).

5 Sopla un viento de celos, según se ha dicho: «Le sobreviene un viento de celos»(Números **5**,**14**).

6 Sopla el viento de terremoto, pues se ha dicho: «Después del viento vino unterremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto» (**1** Reyes **19**,**11**).

7 Sopla el viento de Jehová, según está dicho: «Y el viento de Jehová me llevó yme dejó» (Ezequiel **37**,**1**).

8 Sopla el mal viento, pues se ha dicho: «Y se apartaba de él el mal viento» (**1** Samuel **16**,**23**).

9 Sopla el viento de sabiduría, el viento de inteligencia, el viento de conocimientoy el viento de temor de Dios, pues está dicho: «Y se posará sobre él el viento de Jehová, viento de sabiduría e inteligencia, viento de consejo y de fuerza, viento de conocimiento y de temor de Dios» (Isaías **11**,**2**).

10 Sopla el viento de lluvia, pues se ha dicho: «El viento norte engendra lluvia»(Proverbios **25**,**23**).

11 Sopla el viento de relámpagos, pues se ha dicho: «El produce relámpagos parala lluvia y saca el viento de sus depósitos» (Jeremías **10**,**13**; **51**,**16**).

12 Sopla el viento quebrador de peñas, según se dice: «El Señor pasa, y un vientorecio y fuerte descuaja las montañas y quiebra peñas precediendo al Señor» (**1** Reyes **19**,**11**).

13 Sopla el viento de la calma del mar, pues está dicho: «E hizo pasar Dios unviento sobre la tierra, tras lo cual las aguas se calmaron» (Génesis **8**,**1**).

14 Sopla el viento de ira, pues se dice: «He aquí que un viento fuerte hasobrevenido del lado del desierto y ha embestido las cuatro esquinas de la casa, que se ha derrumbado» (Job **1**,**19**).

15 Sopla el viento de tempestad, pues se ha dicho: «Viento de tempestad quecumple su mandato» (Salmos **148**,**8**).

16 Y Satán está entre esos vientos, pues el viento de tempestad no es otra cosa queSatán. Todos esos vientos no soplan sino bajo las alas de los querubines, pues se dice: «Montó sobre un querubín, emprendió vuelo: planeó sobre las alas del viento» (Salmos **18**,**11**).

17 Y ¿adónde van todos esos vientos? La Escritura nos enseña que salen de debajode las alas de los querubines y descienden sobre la rueda del sol, pues se ha dicho: «Camina el viento hacia el mediodía y luego vuelve al norte, gira y gira y camina el viento, y a sus giros el viento vuelve» (Eclesiastés **1**,**6**). Y desde la rueda del sol ellos vuelven, y descienden sobre los ríos y los mares, sobre las montañas y las colinas, según se ha dicho: «Pues he aquí que es quien ha formado las montañas y creado el viento» (Amós **4**,**13**).

18 Y desde las montañas y las colinas vuelven y descienden a los mares y a losríos; desde los mares y los ríos vuelven y descienden a las ciudades y provincias; desde las ciudades y provincias vuelven y descienden al jardín; desde el jardín vuelven y descienden a Edén, pues se ha dicho: «Se paseaba por el jardín al viento del día» (Génesis **3**,**8**). En medio del jardín Edén se mezclan y soplan de un lado a otro impregnándose de los aromas del jardín y de los perfumes de Edén, hasta que se separan y, habiéndose llenado con el olor del más puro aroma, llevan el olor de los perfumes y aromas del jardín Edén

ante los justos y piadosos que heredarán el jardín Edén y el árbol de la vida en el tiempo venidero, como se ha dicho: «Despierta, viento del norte; llégate, viento del sur; orea mi jardín, que exhale sus perfumes. Entre mi amado a su jardín y coma de sus frutos exquisitos» (Cantar de los cantares **4**,**16**).

Los diferentes carros («merkabot») de Dios

CAPÍTULO 24.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia, lagloria de todos los cielos:

—Numerosos carros posee el Santo, bendito sea. Tiene los carros de los querubines, pues se ha dicho: «Montó sobre un querubín, emprendió vuelo» (Salmos **18**,**11**; **2** Samuel **22**,**11**).

2 Tiene los carros de viento, como se dice: «Y planeó sobre las alas del viento»(ibíd.). Tiene los carros de nube ligera, pues está dicho: «Mirad al Señor, que cabalga sobre una nube ligera» (Isaías **19**,**1**).

4 Tiene los carros de nubes, según se dice: «He aquí que yo vendré a ti en elespesor de la nube» (Éxodo **19**,**9**).

5 Tiene los carros del altar, como se ha dicho: «Vi al Señor de pie sobre el altar»(Amós **9**,**1**).

6 Tiene los carros de miríadas, según se dice: «Los carros de Dios son miríadas;millares de ángeles» (Salmos **68**,**18**). Tiene los carros de la tienda, pues está dicho: «Y el Señor apareció en la tienda en una columna de nube» (Deuteronomio **31**,**15**).

8 Tiene los carros del tabernáculo, según se dice: «Y el Señor le habló desde eltabernáculo» (Levítico **1**,**1**).

9 Tiene los carros del propiciatorio, pues se ha dicho: «Y escuchó la voz que lehablaba por encima del propiciatorio» (Números **7**,**89**).

10 Tiene los carros de piedra de zafiro, como se ha dicho: «Y bajo sus pies habíacomo un pavimento de baldosa de zafiro» (Éxodo **24**,**10**).

11 Tiene los carros de águilas, según se dice: «Os he transportado en alas deáguilas» (Éxodo **19**,**4**). Aquí no se trata de «águilas» literalmente, sino de que vuelan veloces como águilas.

12 Tiene los carros de aclamación, pues se ha dicho: «Dios ascendió en unaaclamación» (Salmos **47**,**6**).

13 Tiene los carros de Arabot, según se dice: «Allanad el camino para el quecabalga sobre Arabot» (Salmos **68**,**5**).

14 Tiene los carros de nubes densas, pues se ha dicho: «El que hace de las nubesdensas su carro» (Salmos **104**,**3**).

15 Tiene los carros de las hayyot, según se dice: «Y las hayyot corrían y volvían»(Ezequiel **1**,**14**). Ellas corren por mandato y vuelven por mandato, porque la

Sekinah está sobre sus cabezas. Tiene los carros de ruedas, pues se dice: «Y le dijo: Penetra por entre las ruedas» (Ezequiel **10**,**2**).

17 Tiene los carros de querubín ligero, según se ha dicho: «El que cabalga sobre un querubín ligero».

y cuando él cabalga sobre un querubín ligero, habiendo colocado sobre él uno de sus pies y sin haber colocado aún el otro sobre él, contempla dieciocho mil mundos en un solo abrir y cerrar de ojos.

Distingue y ve en todos ellos y sabe lo que hay en cada uno de ellos, mientras coloca sus pies —incluido el segundo— sobre él, pues se dice: «Un entorno de dieciocho mil» (Ezequiel **48**,**35**).

¿De dónde sabemos que él contempla cada uno de ellos cada día? Se ha dicho: «Desde los cielos observa a los hijos del hombre para ver si hay algún sensato que busque a Dios» (Salmos **14**,**2**).

18 Tiene los carros de los ofannim, según se ha dicho: «Y los ofannim estabanllenos de ojos alrededor» (Ezequiel **10**,**12**).

19 Tiene los carros de su santo trono», pues se dice: «Dios está sentado sobre susanto trono» (Salmos **47**,**9**).

20 Tiene los carros del trono de Yah, como se ha dicho: «Porque una mano se alzósobre el trono de Yah» (Éxodo **17**,**16**).

21 Tiene los carros del trono de juicio, pues se ha dicho: «El Señor de los ejércitosserá exaltado en juicio» (Isaías **5**,**16**). Tiene los carros del trono de la gloria, según se dice: «El trono de la gloria, colocado en alto desde el principio, es el lugar de nuestro santuario» (Jeremías **17**,**12**).

23 Tiene los carros del trono elevado y excelso, pues se dice: «Vi al Señor sentado sobre el trono elevado y excelso» (Isaías **6**,**1**).

Ofanniel, el príncipe de los «ofannim».
Descripción de los «ofannim»

CAPÍTULO 25.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia:

—Superior a éstos hay un gran príncipe, héroe temible, caudillo excelso, anciano venerable y fuerte. Ofanniel Jehová es su nombre.

2 Tiene dieciséis caras, cuatro a cada lado, y cien alas a cada lado. Posee ocho milcuatrocientos sesenta y seis ojos, que corresponden a los días del año, dos mil ciento noventa —y algunos dicen dos mil ciento dieciséis— a cada lado.

3 Respecto a los dos ojos de su rostro, en cada uno relampaguean relámpagos y decada uno se encienden antorchas. No hay criatura capaz de contemplarlos, pues todo el que los mira inmediatamente se abrasa.

4 Su estatura es como la distancia de un trayecto de dos mil quinientos años.Ningún ojo puede ver y ninguna boca expresar el poder fortísimo de su potencia, a no ser el Rey de reyes, el Santo, bendito sea.

5 ¿Por qué se le llama Ofanniel? Porque es el encargado de los ofannim y éstoshan sido confiados en su mano; él ha sido designado para atender a los ofannim. Permanece junto a ellos cada día, los atiende y embellece. Exalta y ordena su aposento, abrillanta su estrado, hace confortable su morada, nivela sus esquinas y limpia su sede. Vela por ellos mañana y tarde, noche y día, para acrecentar su belleza, engrandecer su dignidad y hacerlos diligentes en la alabanza a su creador.

6 Todos los ofannim están llenos de ojos, todos ellos llenos de resplandor.

Setenta y dos piedras de zafiro están incrustadas en sus vestiduras por su lado derecho, y setenta y dos piedras de zafiro están incrustadas en sus vestiduras por su lado izquierdo.

7 Cuatro esmeraldas están incrustadas en la corona de cada uno, cuyo brillo seesparce por las cuatro direcciones de Arabot, del mismo modo que la rueda del sol, cuyo resplandor se difunde en todas las direcciones del universo. ¿Por qué se llama esmeralda (bareqet)? Porque su brillo semeja la apariencia de un relámpago (baraq). Tabernáculos de esplendor, tabernáculos de resplandor, tabernáculos de fulgor como del zafiro y la esmeralda los rodean, debido al brillante aspecto de sus ojos.

Serafiel, el príncipe de los serafines.

Descripción de los serafines

CAPÍTULO 26.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia:

—Superior a éstos es un príncipe maravilloso, noble, grande, honorable, poderoso, terrible, caudillo, jefe, hábil escriba, glorificado, honrado y amado.

2 Todo él lleno de resplandor, todo él pleno de alabanza y lustre, todo él lleno deesplendor, todo él henchido de luz, todo él repleto de belleza, todo él colmado de hermosura, todo él inundado de grandeza.

3 Su apariencia toda es como la de los ángeles, su cuerpo como águilas.

4 Su resplandor como relámpagos, su aspecto como antorchas, su belleza comochispas, su gloria como brasas, su majestad como hasmallim, su fulgor como la luminosidad del planeta Venus, su imagen como la del luminar mayor, su altura como los siete cielos y la luz de sus párpados como una luz siete veces.

5 El zafiro colocado sobre su cabeza tiene el volumen de un mundo y el resplandordel mismo cielo al brillar.

6 Su cuerpo está lleno de tantos ojos como astros hay en el cielo, insondables einnumerables. Cada ojo es como el planeta Venus; algunos de ellos son como el luminar menor y otros como el luminar mayor. Desde los talones hasta las rodillas son como

estrellas de relámpago, desde las rodillas hasta los muslos como el planeta Venus, desde los muslos hasta los lomos como el luminar de la luna, desde los lomos hasta el cuello como la luz del sol, y desde el cuello hasta el cráneo como la luz imperecedera.

7 La corona colocada sobre su cabeza es como el esplendor del trono de la gloria.La medida de la corona es como la distancia de un trayecto de quinientos dos años. Y no existe ninguna clase de esplendor, ningún tipo de resplandor, ninguna especie de brillo, ninguna condición de luz que no esté fijado en esa corona.

8 Tal es el príncipe llamado Serafiel Jehová, y talla corona que está sobre sucabeza cuyo nombre es «príncipe de paz». ¿Por qué se llama Serafiel Jehová? Porque es el encargado de los serafines: los llameantes serafines han sido confiados en su mano. Permanece junto a ellos noche y día, los adiestra en cántico, alabanza, belleza, poder y majestad, para que proclamen la belleza de su rey con todo tipo de alabanza y santificación (qedussah).

9 ¿Cuántos son los serafines? Cuatro, correspondientes a los cuatro vientos delmundo. ¿Cuántas alas tiene cada uno de ellos? Seis, correspondientes a los seis días de la creación. ¿Cuántas caras tiene cada uno?

Dieciséis caras los cuatro, cuatro cada uno de ellos.

10 El tamaño de los serafines y la altura de cada uno corresponde a los siete cielos.La medida de cada ala es como el volumen de un cielo. El tamaño de cada rostro como la cara del este.

11 Cada uno de ellos emite tanta luz como el trono de la gloria, de modo que nisiquiera las santas hayyot, los magníficos ofannim, los gloriosos querubines pueden contemplarla, ya que todo el que la observe: sus ojos se nublarán a causa de su gran resplandor.

12 ¿Por qué se les llama serafines? Porque queman (sorefim) los libros de Satán.Cada día se sienta Satán junto a Sammael, el príncipe de Roma, y Dubbiel, el príncipe de Persia, y escriben los pecados de Israel en libros que entregan a los serafines para que los presenten ante el Santo, bendito sea, con el fin de que haga desaparecer a Israel del mundo. Pero los serafines saben por los secretos del Santo, bendito sea, que no desea que perezca este pueblo de Israel. ¿Qué hacen los serafines?

Toman cada día los libros de manos de Satán y los queman en el fuego encendido que se alza y eleva frente al trono de la gloria para no presentarlos ante el Santo, bendito sea, cuando, sentado sobre el trono del juicio, juzga a todo el mundo en verdad.

Radweriel, el guardián del libro de los recuerdos

CAPÍTULO 27.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel de Jehová, el príncipe de lapresencia:

—Superior a los serafines hay un príncipe, exaltado sobre todos los príncipes, el más prodigioso de todos los sirvientes, cuyo nombre es Radweriel Jehová y a cuyo cargo están los archivos de los libros.

2 El saca y lleva ante el Santo, bendito sea, el cofre de los escritos en cuyo interiorse encuentra el libro de recuerdos; rompe los sellos del cofre, lo abre, saca los libros y los entrega ante el Santo, bendito sea. El Santo, bendito sea, los toma en su mano y los pone a la vista de los escribas para que los lean ante el tribunal supremo que está en lo alto del firmamento de Arabot, ante la corte celestial.

3 ¿Por qué se llama Radweriel? Porque un ángel es creado por cada dicho que salede su boca. El participa en los cánticos de los ángeles servidores y entona un canto ante el Santo, bendito sea, cuando llega el momento de decir «Santo».

Los «irin» y «qaddisin»

CAPÍTULO 28.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia:

—Superiores a todos éstos hay cuatro grandes príncipes llamados irin y qaddisin, elevados, honorables, temibles, amados, prodigiosos y gloriosos. Son superiores a todos los seres celestiales: como ellos no hay entre todos los príncipes celestiales, no tienen par entre todos los sirvientes, ya que cada uno de ellos equivale a todo el resto junto.

2 Su morada está frente al trono de la gloria, su tribuna frente al Santo, benditosea; así el resplandor de su morada es un reflejo del resplandor del trono de la gloria, y el esplendor de su apariencia es reflejo del esplendor de la Sekinah.

3 Ellos son glorificados por la gloria del Poderoso y alabados por la alabanza de laSekinah.

4 y no sólo eso, sino que el Santo, bendito sea, no hace nada en su mundo hastaque consulta con ellos primero, y después de eso lo hace, pues está dicho: «Por decisión de los irin se dicta este fallo, y por orden de los qaddisin es la resolución» (Daniel **4**,**14**).

5 Dos son los (irin y dos los qaddisin. ¿Cómo permanecen ante el Santo, benditosea? Se enseña que un *ir* permanece a un lado y un *ir* al otro; un *qaddis* a un lado y un *qaddis* al otro.

6 Ellos exaltan siempre a los humildes: abajan a los orgullosos hasta el suelo yelevan a los humildes hasta lo alto.

7 Cuando el Santo, bendito sea, se sienta cada día en el trono del juicio y juzga almundo entero, estando los libros de los vivos y los libros de los muertos abiertos ante él, todos los seres celestiales permanecen en pie ante él con temor, miedo, pavor y temblor.

Cuando el Santo, bendito sea, se sienta en el trono del juicio para dictar sentencia, su vestido es blanco como la nieve, los cabellos de su cabeza como lana virgen y su manto entero como luz brillante. Todo él cubierto de justicia como de una cota de mallas.

8 Irin y qaddisin permanecen ante él como comisarios ante el juez. Elevan yexponen cada causa, cierran el caso que llega a juicio ante el Santo, bendito sea, según se dice: «La sentencia es por el decreto de los irin y la demanda por la palabra de los qaddisin» (Daniel **4**,**14**).

9 Unos argumentan, otros dictan sentencia en el tribunal supremo de Arabot. Unosrealizan interrogatorios ante el Poderoso, otros cierran los casos ante el Altísimo. Algunos, al terminar, descienden y ejecutan las sentencias en el mundo inferior, según está dicho: «Vi bajar del cielo un *ir* y un *qaddis* gritando con voz fuerte:

Derribad el árbol, tronchad su ramaje, arrancadle el follaje, esparcid sus frutos; que huyan de su sombra las fieras y las aves de su ramaje» (Daniel **4**,**10**-**11**).

10 ¿Por qué se les llama irin y qaddisin? En razón de que ellos santifican(maqdisin) el cuerpo y el alma con azotes de fuego en el día tercero del juicio, según se dice: «En dos días nos hará revivir, al tercer día nos restablecerá y viviremos en su presencia» (Oseas **6**,**2**).

Descripción de una clase de ángeles

CAPÍTULO 29.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia:

—Setenta nombres tiene cada uno de ellos, correspondientes a las setenta lenguas que hay en el mundo, y todos ellos están (basados) en el nombre del Santo, bendito sea. Cada nombre se halla escrito con estilete llameante sobre la terrible corona que está sobre la cabeza del alto y excelso rey.

2 De cada uno de ellos surgen chispas y relámpagos. Cada uno está rodeado porcuernos de resplandor. De cada uno irradian luces, a cada uno lo rodean cabañas y tiendas de esplendor, de modo que ni siquiera los serafines y las hayyot, que son superiores a todos los seres celestiales, pueden contemplarlos.

Los setenta y dos príncipes de los reinos y el príncipe del mundo actuando ante el tribunal supremo del cielo CAPÍTULO 30.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia:

—Siempre que el tribunal supremo toma asiento en lo alto, en el firmamento de Arabot, ninguno de los que están en el mundo puede hablar a excepción de aquellos grandes príncipes que son llamados Jehová por el nombre del Santo, bendito sea.

2 ¿Cuantos son tales príncipes?

Son los setenta y dos príncipes de los reinos que hay en el mundo más el príncipe del mundo, el cual habla en favor del mundo ante el Santo, bendito sea, todos los días cuando se abre el libro donde están reseñadas todas las acciones del mundo, según se ha dicho: «El tribunal tomó asiento y se abrieron los libros» (Daniel **7**,**10**).

La justicia, la misericordia y la verdad están junto al trono del juicio

CAPÍTULO 31.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia:

—Cuando el Santo, bendito sea, se sienta en el trono del juicio, la justicia permanece a su derecha, la misericordia a su izquierda y la verdad ante él.

2 Y cuando un hombre llega a juicio ante él, surge del resplandor de lamisericordia una especie de vara que queda quieta frente a él. Al punto cae el hombre sobre su rostro y todos los ángeles de destrucción tiemblan y se asustan por su causa, según se dice: «Su trono se fundará en la misericordia, y sobre él se sentará la verdad» (Isaías **16**,**5**).

El cumplimiento de la sentencia contra el malvado. La espada de Dios

CAPÍTULO 32.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia:

—Cuando el Santo, bendito sea, abre el libro, cuya mitad es fuego y la otra mitad llama, parten ellos de su presencia a cada instante para cumplir la sentencia contra los malvados por medio de su espada desenvainada cuyo resplandor luce como un relámpago y atraviesa el mundo de uno a otro confín, según se dice: «Ciertamente con el fuego de Jehová se hace justicia y con su espada sobre todo mortal» (Isaías **66**,**16**).

2 Todos los habitantes del mundo, de uno a otro confín, temen y tiemblan por sucausa, cuando ven su espada, afilada como rayo, de la que surgen chispas y destellos del tamaño de las estrellas, según está dicho: «Cuando afile el rayo de mi espada y empuñe en mI mano la justicia haré venganza de mis enemigos y a quienes me aborrecen daré pago» (Deuteronomio **32**,**41**).

Los ángeles de misericordia, de paz y destrucción junto al trono del juicio. Los escribas. Los ángeles que están junto al trono de la gloria y los ríos de fuego

CAPÍTULO 33.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia:

—Cuando el Santo, bendito sea, se sienta en el trono del juicio, los ángeles de misericordia permanecen a su derecha, los ángeles de paz a su izquierda y los ángeles de destrucción ante él.

2 Un escriba está por debajo de él y otro escriba por encima.

3 Los gloriosos serafines los rodean como antorchas en torno al trono de la gloria.Alrededor de ellos nubes de fuego y nubes de antorcha a derecha e izquierda. Las santas hayyot alzan el trono de la gloria desde abajo: cada una con tres dedos.

La medida de la altura de los dedos de cada una es de ochocientas mil, setecientas mil y sesenta y seis mil parasangas.

4 De por debajo de los pies de las hayyot manan y surgen siete ríos de fuego; cadarío tiene una anchura de trescientas sesenta y cinco mil parasangas y una profundidad de doscientas cuarenta y ocho mil miríadas de parasangas. Su longitud es insondable e inmensurable.

5 Cada río da un rodeo similar a un arco en las cuatro direcciones del firmamentode Arabot, cae y se detiene en Maón, desde Maón a Zebul, desde Zebul a Sejaquim, de Sejaquim a Raquía, de Raquía a Samáyim, y desde Samáyim sobre la cabeza de los malvados que están en la gehenna, según se ha dicho: «He aquí el huracán de Jehová: el furor estalla y un huracán voltejea, sobre la cabeza de los malvados gira» (Jeremías **23**,**19**).

Los diferentes círculos concéntricos

que hay alrededor de las «hayyot» CAPÍTULO 34.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia:

—Las pezuñas de los pies de las hayyot están rodeadas por siete nubes de brasa. Las nubes de brasa están rodeadas por siete murallas de llama. Las siete murallas de llama están rodeadas por siete murallas de antorcha, rodeadas de siete murallas de piedras de granizo (el-gabis).

Por delante de las piedras de granizo rodean piedras de escarcha. Delante de las piedras de escarcha rodean piedras de «alas de huracán». Por delante de las piedras de «alas de huracán» rodean llamas de fuego. Delante de las llamas de fuego rodean cámaras de tempestad, y delante de las cámaras de tempestad rodean el fuego y el agua.

2 Ante el fuego y el agua rodean los que dicen «Santo». Delante de los que dicen«Santo» rodean los que dicen «Bendito». Delante de los que dicen «Bendito» rodean nubes luminosas. Delante de las nubes luminosas rodean brasas de retama. Ante las brasas de retama rodean campamentos de fuego y diez mil ejércitos de llama. Entre uno y otro campamento, así como entre uno y otro ejército, hay una nube envolvente para que no se quemen con el fuego.

Los campamentos de los ángeles en el firmamento de Arabot.

Los ángeles recitan la «qedussah»

CAPÍTULO 35.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, ángel, el príncipe de la presencia:

—Quinientas seis mil miríadas de campamentos tiene el Santo, bendito sea, en lo alto del firmamento de Arabot. Cada campamento se compone de cuatrocientos noventa y seis mil ángeles.

2 La estatura de cada ángel es como el gran mar; el aspecto de su apariencia, comoel del relámpago; sus ojos, como antorchas de fuego; sus brazos y sus pies, como el estrépito de una multitud.

3 Todos ellos permanecen ante el trono de la gloria en cuatro filas, estando lospríncipes del ejército a la cabeza de cada fila.

4 Unos entonan el «Santo», otros el «Bendito»; unos corren como mensajeros,otros quedan de servicio, según se ha dicho: «Mil millares le servían y diez mil veces diez mil estaban en pie ante él. El tribunal tomó asiento y se abrieron los libros» (Daniel **7**,**10**).

5 Cuando llega el momento de decir «Santo», sale en primer lugar un viento dehuracán de delante del Santo, bendito sea, y cae en el campamento de la Sekinah produciendo una gran conmoción entre ellos, pues está dicho: «He aquí el huracán de Jehová: el furor estalla y un huracán voltejea» (Jeremías **23**,**19**).

6 En ese momento mil miles de ellos se tornan chispas, mil miles de ellos seconvierten en antorchas, mil miles se vuelven brasas, mil miles se tornan en llamas, mil miles se convierten en machos y mil miles en hembras, mil miles en vientos, mil miles en fuegos ardientes, mil miles en llamaradas, mil miles en chispas, mil miles en hasmallim de luz, hasta que reciben sobre ellos el alto y excelso yugo del reino de los cielos del creador de todos ellos con miedo, pavor y temblor, con conmoción, angustia, terror y trepidación.

Después de eso son restaurados a su primera forma para que siempre esté ante ellos el temor a su rey, de modo que su corazón esté dispuesto para decir «Santo» continuamente, según se ha dicho: «Y gritaban uno a otro diciendo: Santo, santo, santo...» (Isaías **6**,**3**).

El baño de los ángeles en el río de fuego antes de recitar el «cántico»

CAPÍTULO 36.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia:

—Cuando los ángeles del ministerio desean entonar el cántico, el río de fuego (nehar dinur) aumenta en unos cuantos miles de miles y miríadas de miríadas de fuerza y potencia de fuego fluyendo y pasando bajo el trono de la gloria entre los campamentos de los ángeles servidores y las tropas de Arabot.

2 Todos los ángeles servidores descienden en primer lugar al río de fuego y sesumergen en el fuego, introduciendo en él su lengua y su boca siete veces; después de eso suben y se ponen una vestidura de mahaqe samal, se cubren con mantos de hasmal y permanecen en cuatro filas frente al trono de la gloria en cada cielo.

Los cuatro campamentos de la «Sekinah» y sus alrededores

CAPÍTULO 37.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia:

—En los siete palacios permanecen cuatro carros de la Sekinah, y delante de cada uno hay cuatro campamentos de la Sekinah. Entre un campamento y otro fluye continuamente un río de fuego.

2 Entre un río y otro hay nubes de resplandor que los rodean, y entre nube y nubeestán plantadas columnas de azufre. Entre columna y columna hay ruedas llameantes que las rodean, y entre rueda y rueda llamas de fuego que las rodean. Entre llama y llama hay depósitos de relámpagos que las rodean.

Por detrás de los depósitos de relámpagos están las alas de huracán que los rodean. Por detrás de las alas de huracán están las cámaras de tempestad que las rodean. Detrás de las cámaras de tempestad hay vientos, ruidos, truenos, chispas (sobre) chispas, seísmos (sobre) seísmos que las rodean.

El temor que sobrecoge a los cielos al sonido del «Santo» hasta que el príncipe del mundo los calma

CAPÍTULO 38.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón:

—Cuando los ángeles servidores dicen «Santo», todas las columnas de los cielos y sus bases se tambalean, las puertas de los palacios del firmamento de Arabot tiemblan, los fundamentos del universo (tebel) y de Sejaquim vacilan, los órdenes de Maón y las cámaras de Makón se estremecen, todos los órdenes de Raquía, las constelaciones y las estrellas se espantan, y las ruedas del sol y de la luna se apresuran a huir de sus cursos y corren doce mil parasangas intentando arrojarse a sí mismos del cielo.

2 Todo ello a causa del trueno de su voz al cantar, del estrépito de su alabanza y delas chispas y rayos que salen de sus rostros, pues se ha dicho: «La voz de tu trueno sonó en el torbellino; alumbraron el orbe relámpagos; se estremeció y retembló la tierra» (Salmos **77**,**19**).

3 Hasta que el príncipe del mundo los llama diciendo:

—¡Permaneced tranquilos en vuestro sitio! No temáis por causa de los ángeles servidores que entonan el canto ante el Santo, bendito sea, pues se ha dicho: «Cuando cantaban a coro las estrellas de la mañana y todos los hijos de Elohim aclamaban unánimes» (Job **8**,**7**).

Los nombres inefables vuelan desde el trono y las diversas huestes angélicas se postran ante ellos en el momento de la «qedussah» CAPÍTULO 39.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia:

—Cuando los ángeles servidores dicen «Santo», todos los nombres inefables, que están grabados con una pluma llameante sobre el trono de la gloria, vuelan como águilas de dieciséis alas, circundan y rodean al Santo, bendito sea, por los cuatro lados del lugar de su Sekinah.

2 Los ángeles del ejército, los ministros llameantes, los poderosos ofannim, losquerubines de la Sekinah, las santas hayyot, los serafines, los erellim, los tafsarim, las tropas de fuego devorador, los ejércitos de fuego, las huestes llameantes y los santos príncipes ceñidos de coronas, revestidos de majestad real, cubiertos de gloria, rodeados de esplendor, armados de poder, ceñidos de alteza, caen tres veces sobre su rostro diciendo: «Bendito sea el nombre de su glorioso reino para siempre jamás».

Los ángeles servidores son recompensados con coronas cuando dicen «Santo» correctamente, y castigados con fuego devorador si no lo hacen. Nuevos ángeles creados en lugar de los consumidos por el fuego CAPÍTULO 40.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón:

—Cuando los ángeles servidores dicen «Santo» correctamente ante el Santo, bendito sea, entonces los sirvientes de su trono, los que atienden a su gloria, salen con gran alegría de debajo del trono de la gloria.

2 Cada uno de ellos lleva en las manos miles de miles y miríadas de miríadas decoronas de estrellas, similares al aspecto brillante del planeta Venus, y las ciñen a los ángeles servidores y a los grandes príncipes, aquellos que dicen «Santo». Tres coronas ponen sobre cada uno de ellos: una corona por decir «Santo», otra corona por decir «Santo, santo» y una tercera corona por decir «Santo, santo, santo es Jehová Sebaot».

3 Cuando no dicen «Santo» correctamente, surge fuego devorador de delante deldedo meñique del Santo, bendito sea, cae en medio de sus filas, se divide en cuatrocientas noventa y seis mil miríadas de partes —correspondientes a los cuatro campamentos de ángeles servidores— y los consume en un momento, según se ha dicho: «El fuego avanza ante él y abrasa en derredor a sus contrarios».

4 Después de esto abre su boca el Santo, bendito sea, dice una palabra y crea aotros en su lugar; los nuevos son como ellos. Permanece cada uno cantando ante el trono de la gloria y dicen «Santo», pues se ha dicho: «Ellos son nuevos cada mañana: ¡qué grande es tu fidelidad!» (Lamentaciones **3**,**23**).

Metatrón muestra a Rabí Yismael las letras grabadas sobre el trono de la gloria

CAPÍTULO 41.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón:

—Ven y mira las letras por las que fueron creados los cielos y la tierra, las letras por las que fueron creados mares y ríos, las letras por las que fueron creadas montañas y colinas, las letras por las que fueron creados árboles y hierbas, las letras por las que fueron creadas estrellas y constelaciones, las letras por las que fueron creadas la rueda de la luna y la rueda del sol, Orión, las Pléyades y todos los diferentes luminares de Raquía,

2 las letras por las que fueron creados el trono de la gloria y las ruedas de lamerkabah, las letras por las que fueron creadas las cosas que los mundos necesitaban,

3 las letras por las que fueron creados sabiduría, entendimiento, conocimiento,prudencia, mansedumbre y rectitud en los que el mundo entero se sostiene.

4 Yo caminaba junto a él y me tomó de la mano, me alzó sobre sus alas y memostró aquellas letras, todas ellas grabadas con pluma llameante sobre el trono de la gloria. De ellas brotan chispas que cubren todas las cámaras de Arabot.

Ejemplos de cosas opuestas que se equilibran por algunos nombres divinos y otras maravillas similares

CAPÍTULO 42. **1** Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia:

—Ven y te mostraré dónde están suspendidas las aguas en lo alto, dónde se enciende el fuego en medio del granizo, dónde alumbran relámpagos en medio de montañas de nieve, dónde los truenos braman en las alturas celestiales, dónde se quema una llama en medio del fuego ardiente, dónde se hacen oír voces entre el trueno y el seísmo.

2 Caminaba yo junto a él y me tomó de la mano, me alzó sobre sus alas y memostró todas esas cosas. Contemplé las aguas suspendidas en lo alto del firmamento de Arabot por la fuerza del hombre Yah ehyeh aser ehyeh («Yah, yo soy el que soy», Éxodo **3**,**14**) y sus frutos descendían de los cielos regando la superficie del mundo, pues está dicho: «Riegas los montes de tus moradas; del fruto de tus obras se sacia la tierra» (Salmos **104**,**3**).

3 Vi fuego, nieve y piedras de granizo y entremezclándose sin sufrir perjuicio porla fuerza del nombre Es okelah («fuego devorador»), según se ha dicho: «Pues Jehová, tu Dios, es fuego devorador» (Deuteronomio **4**,**24**).

4 Vi relámpagos que brillaban en medio de montañas de nieve sin sufrir daño porla fuerza del nombre Yah sur olamim («Yah, la roca eterna»), como está dicho: «Pues en Yah, Jehová, está la roca eterna» (Isaías **26**,**4**).

5 Vi truenos y voces que rugen en medio de llamas de fuego sin sufrir daño por lafuerza del nombre El Sadday rabbah («el gran Dios todopoderoso»), según se ha dicho: «Yo soy Dios todopoderoso» (Génesis **17**,**1**).

6 Vi llamas ardientes que arden y brillan en medio de un fuego ardiente sin sufrirdaño por la fuerza del nombre Yah al kes Yah («la mano sobre el trono de Yah»), pues se ha dicho: «Y dijo: pues la mano está sobre el trono de Yah» (Éxodo **17**,**16**).

7 Vi ríos de fuego en medio de ríos de agua sin sufrir menoscabo por la fuerza delhombre Oseh salom («pacificador»), según se ha dicho: «Pone paz en sus alturas» (Job **25**,**2**). Ya que él pone paz entre el fuego y el agua, entre el granizo y el fuego, entre el viento y la nube, entre terremoto y chispas.

Metatrón enseña a Rabí Yismael los espíritus de los justos que aún no han sido creados y los creados que retornaron

CAPÍTULO 43.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón:

—Ven y te mostraré dónde están los espíritus de los justos que fueron creados y retomaron y los espíritus de los justos que aún no han sido creados.

2 Me alzó junto a él, me cogió de la mano me elevó cerca del trono de la gloria,cerca del lugar de la Sekinah. Me descubrió el trono de la gloria y me mostró aquellos espíritus que fueron creados y retornaron, los cuales estaban volando por encima del trono de la gloria ante el Santo, bendito sea.

3 Después de esto consideré el siguiente versículo de la Escritura y hallé suinterpretación, pues se ha dicho: «El espíritu se revestirá ante mí, y las almas que yo he hecho» (Isaías **57**,**16**). «El espíritu se revestirá ante mí» se refiere a los espíritus que fueron creados en el cuerpo de las criaturas de los justos y que han retomado ante el Santo, bendito sea. «Y las almas que yo he hecho» se refiere a los espíritus de los justos que aún no han sido creados en el guf [literalmente: "cuerpo"].

Metatrón enseña a Rabí Yismael los espíritus de los malvados y de los intermedios en el «seol». Los patriarcas oran por la liberación de Israel

CAPÍTULO 44.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia:

—Ven y te mostraré dónde permanecen los espíritus de los malvados y los espíritus de los intermedios, y adónde descienden los espíritus de los intermedios y adónde descienden los espíritus de los malvados.

2 Y añadió:

—Los espíritus de los malvados descienden al seol por medio de dos ángeles de destrucción que son Zaafiel y Simkiel.

3 Simkiel está encargado de los espíritus de los intermedios a fin de protegerlos ypurificarlos del pecado por la gran misericordia del Omnipresente. Zaafiel se encarga de que los espíritus de los malvados desciendan desde delante de la presencia del Santo, bendito sea, del esplendor de la Sekinah, al seol, para ser castigados en el fuego de la gehenna con látigos de carbón al rojo.

4 Fui junto a él, me cogió de la mano, me alzó y me los señaló a todos con susdedos.

5 Observé que la apariencia de sus rostros era como de hombres y sus cuerposcomo águilas. Y no sólo eso, sino que además la tonalidad de la imagen de los intermedios era amarillenta a causa de sus obras, ya que en ellos quedan defectos hasta que son purificados de su pecado por medio del fuego.

6 El tono de la imagen de los espíritus de los malvados era como el fondo de unpuchero debido a la maldad de sus acciones.

7 Contemplé los espíritus de los patriarcas: Abrahán, Isaac, Jacob y el resto de losjustos a los que se había sacado de sus tumbas para subir al cielo (raqia). Ellos rezaban ante el Santo, bendito sea, diciendo en su oración: «¡Señor del universo! ¿Hasta cuándo vas a quedarte sentado en el trono como alguien que está de duelo, con tu mano derecha detrás de ti, sin liberar a tus hijos ni revelar tu reino en el mundo, sin compadecerte de tus hijos que se han convertido en esclavos entre las naciones del mundo, ni de tu mano derecha que está detrás de ti, con la cual extendiste los cielos y la tierra y los cielos de los cielos? ¿Cuándo te compadecerás?».

8 Entonces el Santo, bendito sea, responde a cada uno de ellos diciendo: «Ya queestos malvados han pecado de tal y tal manera y han realizado tales y tales transgresiones contra mí, ¿cómo puedo yo liberar a mi gran mano derecha de la desgracia causada por ellos?»

9 En ese momento me llamó Metatrón y me dijo:

—¡Siervo mío! Coge los libros y lee sus malas acciones. Al punto tomé los libros y leí sus acciones. Treinta y seis transgresiones se encontraban escritas respecto a cada malvado, y aún más: habían transgredido todas las letras de la Torá, según se ha dicho: «Todo Israel ha transgredido tu Ley (et torateka)» (Daniel **9**,**11**). No está escrito al torateka («sobre tu Ley»), sino et torateka («tu Ley»), porque transgredieron desde el alef hasta el tau, cuarenta estatutos por cada letra.

10 Inmediatamente rompen en llanto Abrahán, Isaac y Jacob. Después les dice elSanto, bendito sea: «Abrahán, mi amado; Isaac, mi elegido; Jacob, mi primogénito, ¿cómo puedo liberarlos ahora de entre las naciones del mundo?». Al punto Miguel, príncipe de Israel, grita y llora diciendo: «¿Por qué, Jehová, te quedas a lo lejos?» (Salmos **10**,**1**).

Metatrón muestra a Rabí Yismael los acontecimientos pasados y futuros CAPÍTULO 45.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón:

—Ven y te mostraré la cortina (pargod) del Omnipresente que se extiende ante el Santo, bendito sea, en la que están grabadas todas las generaciones del mundo y todas sus obras, tanto las que ya se realizaron como las que se realizarán hasta el fin de todas las generaciones.

2 Fui y me indicó con los dedos, como un padre enseña a su hijo las letras de laTorá. Vi cada generación y los gobernantes de cada generación, las cabezas de cada generación, los pastores de cada generación, los guardianes de cada generación, los opresores de cada generación, los azotes de cada generación, los inspectores de cada generación, los jueces de cada generación, los magistrados de cada generación, los maestros de cada generación, los soportes de cada generación, los jefes de cada generación, los presidentes de academias de cada generación, los magnates de cada generación, los príncipes de cada generación, los defensores de cada generación, los nobles de cada generación, los poderosos de cada generación, los ancianos de cada generación y los guías de cada generación.

3 Vi a Adán y su generación, sus obras y pensamientos; a Noé y su generación, susobras y pensamientos; a la generación del diluvio, sus obras y pensamientos; a Sem y su generación, sus obras y pensamientos; a Nimrod y la generación de la torre de Babel, sus obras y pensamientos; a Abrahán y su generación, sus obras y pensamientos; a Isaac y su generación, sus obras y pensamientos; a Ismael y su generación, sus obras y pensamientos; a Jacob y su generación, sus obras y pensamientos; a José y su generación, sus obras y pensamientos; a las tribus y su generación, sus obras y pensamientos; a Amram y su generación, sus obras y pensamientos; a Moisés y su generación, sus obras y pensamientos.

4 Vi a Aarón y a Miryam, sus obras y sus hechos; a los príncipes y los ancianos,sus obras y sus hechos; a Josué y su generación, sus obras y sus hechos; a los jueces y su generación, sus obras y sus hechos; a Elí y su generación, sus obras y sus hechos; a Pinjás, sus (?) obras y hechos; a Elcaná y su generación, sus obras y sus hechos; a Samuel y su generación, sus obras y sus hechos; a los reyes de Judá y sus generaciones, sus obras y sus hechos; a los reyes de Israel y sus generaciones, sus obras y sus hechos; a los reyes de las naciones del mundo, sus obras y sus hechos; a los príncipes de Israel, sus obras y sus hechos; a los príncipes de las naciones del mundo, sus obras y sus hechos; a los presidentes de las academias de Israel, sus obras y sus hechos; a los presidentes de (las academias) de las naciones del mundo, sus generaciones, sus obras y sus hechos; a los gobernantes de Israel y su generación, sus obras y sus hechos; a los nobles de Israel y su generación, sus obras y sus hechos; a los nobles de las naciones del mundo y su generación, sus obras y sus hechos; a los hombres famosos en Israel, su generación, sus obras y sus hechos; a los jueces de Israel, su generación, sus obras y sus hechos; a los jueces de las

naciones del mundo, su generación, sus obras y sus hechos; a los maestros de niños en Israel, su generación, sus obras y sus hechos; a los maestros de niños en las naciones del mundo, su generación, sus obras y sus hechos; a los defensores de Israel, su generación, sus obras y sus hechos; a los defensores de las naciones del mundo, su generación, sus obras y sus hechos; a todos los profetas de Israel, su generación, sus obras y sus hechos; a todos los profetas de las naciones del mundo, su generación, sus obras y sus hechos.

5 (Vi también) todos los combates y guerras que llevaron a cabo las naciones delmundo contra el pueblo de Israel durante su reino. Vi al mesías hijo de José, y su generación, sus obras y sus hechos, que ellos realizarán contra las naciones del mundo. Vi al mesías, hijo de David, y su generación y todos los combates y guerras, las obras y los hechos que realizarán con Israel, ya para bien, ya para mal. Vi todos los combates y guerras que Gog y Magog librarán en los días del mesías y todo lo que el Santo bendito sea, hará con ellos en el tiempo venidero.

6 Vi a todos los líderes restantes de las generaciones y todas las obras de lasgeneraciones, tanto en Israel como en las naciones del mundo, tanto las que hicieron como las que se harán en el futuro, hasta todas las generaciones, hasta el final del tiempo: todo lo que está grabado en la cortina (pargod) del Omnipresente.

Vi con mis propios ojos todas estas cosas. Después de verlo, abrí la boca y dije en alabanza del Omnipresente: «Porque la palabra del rey es soberana, y ¿quién puede decirle: Qué haces? Quien observa lo preceptuado no experimenta cosa mala» (Eclesiastés **8**,**45**). Y añadí: «Cuán numerosas son, Jehová, tus obras» (Salmos **14**,**24**).

Rabí Yismael observa las estrellas

CAPÍTULO 46.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón:

—(Ven y te mostraré) el espacio de las estrellas, las cuales permanecen en Raquía noche tras noche, temerosas del Omnipresente, y (te enseñaré) adónde van y dónde se paran.

2 Fui junto a él, me cogió de la mano y me las indicó todas con sus dedos.Permanecían en chispas de llamas alrededor de la merkabah del Omnipresente. ¿Qué hizo Metatrón? En ese momento dio una palmada y las apartó a todas de su lugar. Inmediatamente echaron a volar con alas de llama y se elevaron huyendo desde los cuatro lados del trono de la merkabah) y (mientras volaban) me informó de los nombres de cada una, pues se ha dicho: «Él cuenta el número de las estrellas, a todas ellas llama por su nombre» (Salmos **147**,**4**), enseñando que el Santo, bendito sea, dio un nombre a cada una de ellas.

3 Bajo la guía de Rajatiel, el ángel, entran todas ellas por enumeración en elRaquía de los cielos para servir al mundo y salen por enumeración para alabar al Santo, bendito sea, con cánticos e himnos, según se ha dicho: «Los cielos narran la gloria de Dios y la obra de sus manos pregona el firmamento (raqia)» (Salmos **19**,**2**).

4 Mas en el tiempo venidero el Santo, bendito sea, volverá a crearlas de nuevo,pues se ha dicho: «Son nuevas cada mañana» (Lamentaciones **3**,**23**). Ellas abren la boca y entonan un cántico. ¿Qué cántico es el que entonan? «Cuando tus cielos miro» (Salmos **8**,**3**).

Metatrón enseña a Rabí Yismael los espíritus de los ángeles castigados

CAPÍTULO 47.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón:

—Ven y te mostraré las almas de los ángeles y los espíritus de los servidores del ministerio cuyos cuerpos han sido consumidos en el fuego del Omnipresente, fuego que sale de su dedo meñique. Fueron transformados en brasas de fuego dentro del río de fuego (nehar di-nur), pero sus almas y espíritus permanecen detrás de la Sekinah.

2 Siempre que los ángeles servidores entonan un cántico a deshora o que no esdigno de Ser cantado, son quemados y consumidos por el fuego de su creador y por la llama de su hacedor en los lugares del viento de tempestad que sopla sobre ellos y los conduce al río de fuego. Se convierten allí en montañas y montañas de brasas. Pero sus almas y espíritus vuelven a su creador y permanecen todos ellos detrás de su dueño.

3 Caminé junto a él, me cogió de la mano y me mostró todos los espíritus de losángeles y las almas de los siervos del ministerio que permanecen detrás de la Sekinah sobre alas de tempestad y murallas de fuego que los rodean.

4 Entonces Metatrón me abrió las puertas de las, murallas de fuego que estándetrás de la Sekinah. Al punto alcé los ojos y los vi. Cada uno tenía apariencia como de ángel, pero sus alas eran como de ave, obra de llamas, trabajos de fuego ardiente. En aquella.

Hora abrí la boca en alabanza del Omnipresente y dije: «Cuán grandes son tus obras, oh Jehová» (Salmos **92**,**6**).

Metatrón enseña a Rabí Yismael la mano derecha de Dios

CAPÍTULO 48 A.

1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón:

—Ven y te mostraré la mano derecha del Omnipresente, que ahora está relegada detrás de él a causa de la destrucción del santo templo.

Por ella brillan todas las clases de esplendor de las luminarias y por medio de ella fueron creados los novecientos cincuenta y cinco firmamentos.

Ni siquiera a los serafines y ofannim les está permitido mirarla hasta que llegue el día de la salvación.

2 Fui junto a él, me cogió de la mano, me alzó sobre sus alas y me mostró (lamano derecha de Dios, digna de) toda clase de alabanza, júbilo y cántico, de suerte que ninguna boca puede decir su alabanza y ningún ojo puede contemplarla a causa de su grandeza, dignidad, majestad, gloria y belleza.

3 Y no sólo eso, sino que todos los espíritus de los justos que merecen ver laalegría de Jerusalén permanecen junto a ella. Ante ella dicen alabanzas y de ella piden misericordia repitiendo tres veces cada; día: «Despierta, despierta, revístete de fuerza, oh brazo de Jehová» (Isaías **21**,**9**), pues se ha dicho: «El que desplazó hacia la diestra de Moisés su brazo glorioso» (Isaías **63**,**12**).

4 En aquella hora la mano derecha del Omnipresente estaba llorando. Fluían ysalían cinco ríos de lágrimas de los cinco dedos y, cayendo al gran mar, hacían estremecerse al mundo entero, según se dice: «Estallará una y otra vez en añicos la tierra, se desmoronará una y otra vez la tierra, temblará una y otra vez la tierra, se tambaleará una y otra vez la tierra cual borracho y cabeceará como una choza» (Isaías **24**,**19**.**20**), cinco veces, que corresponden a los cinco dedos de la gran mano derecha.

5 Cuando ve el Santo, bendito sea, que no hay ningún justo en la generación,ningún piadoso en la tierra, ni hay justicia en las manos de los hombres ningún hombre como Moisés ni intercesor como Samuel que ruegue misericordia ante el Omnipresente por la salvación y la liberación, para que su reino sea revelado en el mundo entero, para que su gran mano derecha vuelva a colocarse de nuevo ante él para realizar, por medio de ella, una gran salvación para Israel,

6 entonces recuerda al punto el Santo, bendito sea, su propia justicia, favor,misericordia y gracia y libera para sí su gran brazo; su justicia lo sostiene, según se ha dicho: «Y vio que no había nadie» (Isaías **59**,**16**) —esto es: como Moisés, que pidió misericordia tantas veces en el desierto para Israel y apartó los decretos divinos de sobre ellos— «Y él estaba asombrado de que allí no hubiera intercesor» —como Samuel, que intercedió con el Santo, bendito sea, y le llamó y le contestó, y el Santo, bendito sea, cumplió su deseo, incluso aunque no fuera apropiado, según se ha dicho: «¿No es hoy la siega de los trigos? Voy a invocar a Jehová» (**1** Samuel **12**,**17**).

7 Y no sólo eso, sino que él se unió a Moisés en cada lugar, pues se ha dicho: «Moisés y Aarón entre sus sacerdotes» (Salmos **99**,**6**). Y aún más dice la Escritura: «Aunque se presentaran ante mí Moisés y Samuel» (Jeremías **15**,**1**) y «me salvó mi brazo» (Isaías **63**,**5**).

8 Dijo el Santo, bendito sea, en aquel momento:

—¿Hasta cuándo esperaré a los hijos del hombre para, en razón de su rectitud, realizar salvación por mi brazo? Por mí mismo, por mi mérito y justicia liberaré mi brazo y redimiré por medio de él a mis hijos de entre las naciones del mundo, pues se ha dicho: «Por mí lo hago pues ¿cómo puede ser profanado mi nombre?» (Isaías **48**,**11**).

9 En el momento en que revele el Santo, bendito sea, su gran brazo y lo muestre alas naciones del mundo —su longitud es como la longitud del mundo, su anchura como la del mundo, el aspecto de su esplendor como el del sol con su potencia en la época del solsticio de verano—,

10 entonces Israel será rescatado al punto de entre las naciones del mundo y seaparecerá a ellos el mesías, que los hará subir a Jerusalén con gran regocijo. Y no sólo eso, sino que también comerán y beberán, pues celebrarán el reino del mesías de la casa de David en los cuatro confines del mundo.

Las naciones del mundo no podrán contra ellos, pues se ha dicho: «Jehová ha desnudado su santo brazo, a los ojos de todos los pueblos, y verán todos los confines de la tierra la salvación de nuestro Dios» (Isaías **52**,**10**). Y dice (también la Escritura): «Jehová solo le guía, no hay con él un el extraño» (Deuteronomio **32**,**12**). «Y Jehová vendrá a ser rey sobre toda la tierra» (Zacarías **14**,**9**).

Los nombres divinos que salen del trono de la gloria

CAPÍTULO 48 B

1 Estos son los nombres del Santo, bendito sea, que salen adornados connumerosas coronas de fuego, con numerosas coronas de llama, con numerosas coronas de hasmal, con numerosas coronas de relámpago, de delante del trono de la gloria. Acompañándolos van mil cientos de potestades que los escoltan como a un rey con honor y columnas de fuego, nubes y columnas de llama, relámpagos de luz y con el aspecto del hasmal.

2 Gloria les dan y ellos contestan. Claman ante ellos: «Santo, santo, santo». Loshacen circular a través de cada cielo como a hijos de reyes poderosos y honorables. Cuando los llevan de vuelta al lugar del trono de la gloria, entonces todas las hayyot, que están junto a la merkabah, abren la boca en alabanza de su glorioso nombre diciendo: «Bendito sea el nombre de su glorioso reino para siempre jamás».

Henoc transformado en Metatrón y los privilegios que le son concedidos

CAPÍTULO 48 C

1 Alef —dijo el Santo, bendito sea— yo lo hice fuerte, yo lo tome, yo lo designé: aMetatrón, mi siervo, que es único entre todos los seres celestiales. Lo hice fuerte en la generación del primer hombre.

Pero cundo vi a los hombres de la generación del diluvio, que estaban corrompidos, me dispuse a alejar mi Sekinah de entre ellos. La elevé a lo alto entre el clamor de trompetas y aclamaciones, según se ha dicho: «Asciende Dios entre aclamaciones, Jehová al clamor de trompetas» (Salmos **47**,**6**).

2 Y lo tomé: a Henoc, el hijo de Yared, de entre ellos y lo ascendí, al clamor detrompetas y entre aclamaciones, a los cielos, para que me sirviera de testigo junto con las hayyot que están al lado de merkabah en el mundo futuro.

3 Le confié todos los tesoros y depósitos que tengo en cada cielo, encomendándolelas llaves de cada uno de ellos

4 Lo hice príncipe sobre todos los príncipes, servidor del trono de la gloria, y locoloqué sobre los palacios de Arabot para que me abriera sus puertas y (junto al) trono de la gloria para exaltarlo y arreglarlo.

(Puse a su cargo) las santas hayyot, para que ciñera de coronas sus cabezas, los majestuosos ofannim, para que los coronara con fuerza y gloria; los honorables querubines, para que los revistiera de majestad; las chispas radiantes, para que las hiciera brillar con esplendor y brillo; los llameantes serafines, para que los cubriera de alteza; los hasmallim de luz, para que los hiciera radiantes de luz.

(Le encargué) prepararme la sede cuando me siento en el trono de la gloria y ensalzar y magnificar mi gloria en lo alto de mi poder. (Le he transmitido) los secretos celestiales y los terrenales.

5 He elevado sobre todos su estatura. Su altura —entre todos (los de elevadaestatura)— es de setenta mil parasangas. Engrandecí su trono por la majestad de mi trono e incrementé su gloria por el honor de mi gloria.

Transformé su carne en antorchas de fuego y todos los huesos de su cuerpo en brasas de fuego. Hice que el aspecto de sus ojos fuera como el del relámpago y la luz de sus párpados como la luz imperecedera.

Hice brillar su rostro como el esplendor del sol y sus ojos como el brillo del trono de la gloria.

7 Di a su vestido honor y majestad y al manto que lo cubre belleza y alteza. (Lepuse) una corona real de quinientas por quinientas parasangas. Le hice partícipe de mi honor y majestad y del esplendor de mi gloria que está sobre el trono de la gloria. Lo llamé Jehová menor, príncipe de la presencia, conocedor de secretos, pues cada secreto le revelé como un padre y cada misterio le declaré con rectitud.

8 Fijé su trono a la puerta de mi palacio, el cual sirve para celebrar juicio con todala corte celestial. A cada príncipe lo coloqué ante él, para que de él recibiera autorización para cumplir su voluntad.

9 Setenta nombres tomé de entre mis nombres y con ellos lo llamé para acrecentarsu gloria. Setenta príncipes puse en sus manos, para que les encomendara mis preceptos y mis palabras en cada lengua: para abatir por medio de su palabra a los altaneros hasta el suelo, para exaltar por medio del dicho de su boca a los humildes hasta lo alto para herir a los reyes mediante su palabra, para apartar a los reyes de sus sendas, para establecer gobernadores sobre su dominio, según se ha dicho: «El es quien hace cambiar tiempos y horas, depone reyes e instaura reyes» (Daniel **2**,**21**); para dar sabiduría a todos los sabios

del mundo, entendimiento y conocimiento a los inteligentes, según se dice: «Da sabiduría a los sabios y conocimiento a los inteligentes» (Daniel **2**,**21**); para revelarles los secretos de mis palabras y enseñarles el decreto de mi justo juicio,

10 pues se dice: «Tal será mi palabra, que salga de mi boca; no volverá a mí devacío, sin que haya realizado lo que yo deseaba» (Isaías **55**,**11**).

No se dice aquí e-eseh («Yo haya realizado»), sino asah («él haya realizado»), lo cual enseña que toda palabra y todo dicho que sale de delante del Santo, bendito sea, Metatrón está ahí y los lleva a cabo. El da cumplimiento a los decretos del Santo, bendito sea.

[**11** «Y llevará a feliz término lo que yo envío» (ibíd.). No se dice aquí asliab («llevaré a feliz término»), sino we—bisliab («él llevará a feliz término»), lo cual enseña que todo decreto que sale de delante del Santo, bendito sea, concerniente a un hombre, tan pronto como éste se arrepiente, ellos no lo ejecutan (sobre él), sino sobre otro hombre malvado, pues se dice: «El justo de la angustia será librado y el malvado irá en su lugar» (Proverbios **11**,**8**)].

12 Y no sólo eso, sino que además Metatrón se sienta cada día en los altos cielos durante tres horas y reúne a todas las almas de los fetos que murieron en el seno de su madre, de los lactantes que murieron sobre el pecho de su madre y de los escolares que murieron sobre los cinco libros de la Ley.

Los conduce bajo el trono de la gloria y los coloca en, compañías, divisiones y clases alrededor de la Presencia. Les enseña la Ley, los escritos sapienciales, haggadá y tradición y completa así su instrucción, según se ha dicho: «¿A quién va a enseñar ciencia y a quién explicará tradición? A los destetados de la leche, a los apartados de los pechos maternos» (Isaías **28**,**9**).

Los nombres de Metatrón. Los tesoros de sabiduría que se abrieron para Moisés en el monte Sinaí. Protesta de los ángeles contra Metatrón por revelar los secretos a Moisés. La cadena de la tradición y el poder para curar enfermedades de los misterios transmitidos

CAPÍTULO 48 D

1 Setenta nombres tiene Metatrón los cuales tomó el Santo bendito sea, de supropio nombre y se los puso a él. Tales nombres son:

Yahoel Yah, Yahoel, Yofiel, Yoffiel, Affiel, Margeziel, Gippuyel, Paaziel, Aah, Periel, Tatriel, Tabkiel, W Jehová, Dh, Whyh, Ebed, Dibburiel, Afapiel, Sppiel, Paspasiel, Senegron, Metatrón, Sogdin, Adrigon, Asum, Saqpam, Saqtam, Migon, Mitton, Mottron, Rosfim, Qinot, Hatatya, Degazyah, Pspyah, Bsknyh, Mzrg..., Barad..., Mkrkk, Msprd,
Hsg, Hsb, Mtrttt, Bsyrym, Mitmon, Titmon, Pisqon, Safsafyah, Zrh, Zrhyah, B, Beyah, Hbhyah, Pelet, Pltyah, Rabrabyah, Hs, Hasyah, Taftafyah, Tamtamyah, Schasyah, Iruryah, Alalyah, Bazridyah, Satsatkyah, Sasdyah, Razrazyah, Bazrazyah, Arimyah, Sbhyah,

Sbibkhyah, Simkam, Yahseyah, Ssbibyah, Sabkasbeyah, Qalilqalyah, Kihhh, Hhyh, Wh, Whyh, Zakikyah, Tutrisyah, Suryah, Zeh, Penirhyah, Zzih, Gal Razayya, Mamlikyah, Tityah, Emeq, Qamyah, Mekapperyah, Perisyah, Sefam, Gbir, Gibboryah, Gor, Goryah, Ziw, Okbar, Jehová menor —según el nombre de su Señor, «porque mi nombre está en él» (Éxodo **23**,**21**)— Rabibiel, Tumiel, Sagnesakiel, el príncipe de la sabiduría.

2 ¿Por qué se llama Sagnesakiel? Porque todos los tesoros de sabiduría han sidoconfiados en sus manos.

3 Todos esos tesoros fueron abiertos por él a Moisés en el Sinaí hasta que éste loaprendió durante cuarenta días, cuando estaba en la montaña: la Torá en los setenta aspectos de las setenta lenguas, los Profetas en los setenta aspectos de las setenta lenguas, los Escritos en los setenta aspectos de las setenta lenguas, las halakot en los setenta aspectos de las setenta lenguas, las tradiciones en los setenta aspectos de las setenta lenguas, las haggadot en los setenta aspectos de las setenta lenguas, las tosafot en los setenta aspectos de las setenta lenguas.

4 Pero tan pronto como concluyeron los cuarenta días, lo olvidó todo en, unmomento, hasta que llamó el Santo, bendito sea, a Yefifyah, el príncipe de la Torá, y (por medio de él) todo ello fue entregado a Moisés como un regalo, según se ha dicho: «Y Jehová me las entregó» (Deuteronomio **10**,**4**).

Después de eso permaneció con él. Y ¿de dónde sabemos que permaneció con el? Porque se ha dicho: «Acordaos de la Torá de Moisés mi siervo, a quien yo prescribí en el Horeb para todo Israel leyes y preceptos» (Malaquías **3**,**22**). «La Torá de Moisés», esto es: la Torá, los Profetas y los Escritos, «Leyes», esto es: las halakot y tradiciones. «Preceptos», esto es: las haggadot y las tosafot. Todo ello fue dado a Moisés en lo alto, en el Sinaí.

5 Estos setenta nombres son un reflejo de los nombres inefables que están en lamerkabah, grabados sobre el trono de la gloria, los cuales tomó el Santo, bendito sea,,de sus propios nombres inefables, y los puso sobre el nombre de Metatrón. Setenta nombres suyos por medio de los cuales los ángeles servidores llaman al Rey de reyes de reyes, bendito sea, en los altos cielos. Veintidós letras que están en el anillo de su dedo con el que están sellados los destinos de los príncipes de los reinos que hay en lo alto con grandeza y poder con el que están sellados los lotes del ángel de la muerte y los destinos de cada nación y lengua.

6 Dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia; el ángel, el príncipe de laTorá, el príncipe de la sabiduría; el ángel, el príncipe del entendimiento; el ángel, el príncipe de los reyes; el ángel, el príncipe de los gobernantes; el ángel, el príncipe de la gloria; el ángel, el príncipe de los encumbrados y de los príncipes, los exaltados, grandes y honorables que hay en el cielo y en la tierra:

7 —Jehová, el Dios de Israel, es mi testigo en este asunto: cuando revelé estesecreto a Moisés se irritaron contra mí las huestes todas de cada cielo en lo alto y me dijeron:

8 «¿Por qué has revelado este secreto a un hijo de hombre, nacido de mujer,corrompido e impuro, poseedor de una gota putrefacta?

El secreto por el cual fueron creados cielo y tierra, mar y tierra seca, montañas y colinas, ríos y manantiales, gehenna, fuego y granizo, el jardín de Edén y el árbol de la vida; por el cual fueron formados Adán y Eva, el ganado y las fieras salvajes del campo, las aves del cielo y los peces del mar, Behemot y Leviatán, gusanos y reptiles, los reptiles de mar, los reptiles de los desiertos; la Torá, la sabiduría, el conocimiento, el pensamiento, la comprensión de las cosas superiores y el temor de los cielos.

¿Por qué has revelado esto a un ser de carne y hueso? ¿Has obtenido autorización del Omnipresente? Y más: ¿has recibido permiso?». Los nombres inefables salieron de delante de mí con relámpagos de fuego y hasmallim llameantes.

9 Pero no se tranquilizaron ellos hasta que el Santo, bendito sea, los reprendió ylos hizo salir con una amonestación de su presencia. Les dijo: «Yo me complací, deseé, confié y encargué a Metatrón, mi siervo, solamente; porque él es único entre todos los seres celestiales».

10 Metatrón sacó los tesoros de su almacén y los transmitió a Moisés, Moisés aJosué, Josué a los ancianos, los ancianos a los profetas, los profetas a los miembros de la gran asamblea, los miembros de la gran asamblea a Esdras, Esdras el escriba a Hillel el viejo, Hillel el viejo a Rabí Abbahu, Rabí Abbahu a Rabí Zeíra, Rabí Zeíra a los hombres de fe, los hombres de fe (los transmitieron) para meditar y curar por medio de ellos toda enfermedad que se desencadenase en el mundo, pues está dicho: «Si escuchas atentamente la voz de Jehová, tu Dios, obras lo recto a sus ojos, das oído a sus mandatos y observas todas sus leyes, no te impondré ninguna de las dolencias que impuse a los egipcios, porque yo soy Jehová, el que te cura» (Éxodo **15**,**26**). Terminado y concluido.

Alabanza a Dios, Creador del mundo.